

9. Los cambios e Impactos identificados

En esta sección se analizan los cambios e impactos que se logró identificar en una muestra de 201 socias de bancos en la Región de Puno e igual número en la región de San Martín. Los resultados se analizan por separado para cada región a fin de identificar posteriormente similitudes y diferencias.

Metodología

En ambas regiones las muestras se tomaron al azar entre el universo de socias con 3 años y más de participación en los BC. Se aplicó un cuestionario / encuesta con preguntas vinculadas a cada uno de los indicadores de los cambios deseados que fueron identificados por las mujeres en los cinco planos (personal, relaciones de género, familia, comunidad y negocio) a partir del trabajo en los dos talleres iniciales. La información de la encuesta se nutre en todos los casos de la percepción de las mujeres sobre los cambios operados en cada una de las variables identificadas.

El método utilizado para identificar los impactos fue la comparación de dos momentos en el tiempo, la situación de las mujeres antes y después de su participación en los BC en términos de los 26 indicadores derivados de su visión de los cambios. Para reconstruir la situación inicial se recurrió al método de recordación. Este si bien tiene como limitación que la memoria puede ser frágil, tiene la virtud de provenir del actor directamente involucrado, las preguntas fueron sencillas y directas lo que facilitó a cada encuestada ubicarse en el antes y después de cada indicador.

El formato de la encuesta aparece en el ANEXO 2. Entre las muestras logradas en cada región se formaron también grupos focales de mujeres y de varones a fin de alcanzar información de tipo cualitativo que permitiera profundizar en temas específicos en cada uno de los planos abordados.

Cabe señalar antes de iniciar el análisis de estos resultados, que interesa determinar los cambios alcanzados en cada una de las variables que se identificó como relevantes, sin embargo es necesario resaltar que para considerar la existencia de un **impacto**, interesa determinar la calidad del cambio operado en términos de su **cantidad o magnitud** y en tanto estas permiten hablar de la reversión de tendencias.

9.1 Cambios y permanencias (Puno)

9.1.1 Cambios en la persona: las mujeres como personas autónomas frente a su bienestar

Las mujeres de los bancos alentados por el MMR quieren mejorar su salud, su apariencia personal y sus actitudes, según indica la visión del cambio deseado expresada en los Talleres Iniciales¹. Algunas de ellas parecen haberlo logrado desde que participan de los BC, aunque en número, no en todos los aspectos o variables de cambio indicados, alcancen la magnitud que permitiría revertir tendencias de manera significativa.

Gasto en cuidados a su salud

Así por ejemplo, en términos de inversión en su salud (Cuadros 11 y 12), tanto antes como después de su participación en los BC todavía menos del 20 % de las mujeres socias en la muestra tomada gasta en cuidar regularmente su salud (mujeres que sin necesidad de estar enfermas realizan anualmente sus exámenes de rutina).

Si bien puede decirse que hoy más mujeres en los BC del MMR gastan en cuidar su salud (al 2003 la cantidad de mujeres que no gasta en cuidar su salud se reduce de manera

¹ Véase Capítulo 5

considerable, a 39.8% aumenta casi 10 puntos porcentuales) es necesario analizar con mayor detenimiento estos resultados. En general, el porcentaje de mujeres que al 2003 *nunca* gasta en cuidar su salud es alto todavía (Véase Gráfico 1), considerando que la mayoría tiene entre 3 años y 7 años en el programa. Este porcentaje de mujeres que hoy no gasta en cuidar su salud, declara además que no lo hace porque no lo considera necesario (Cuadro 12), tal como ocurría al inicio de los BC. Esto ameritaría una acción directa y desde un enfoque de género.

Casi la mitad de las socias encuestadas (49.8 %) declaró que antes de participar en los BC *nunca* gastaba en cuidar su salud. Contra lo que podría esperarse, la razón de la desatención a su salud en el pasado no respondía mayoritariamente a la falta de recursos económicos (lo que podría haber sido directamente atacado con una mejora en el presupuesto familiar a partir de los resultados positivos del acceso al crédito) sino el hecho de no considerarlo necesario, (una cuestión más bien de capacitación, información y sensibilización) que hubiera ameritado una acción directa desde un enfoque de género.

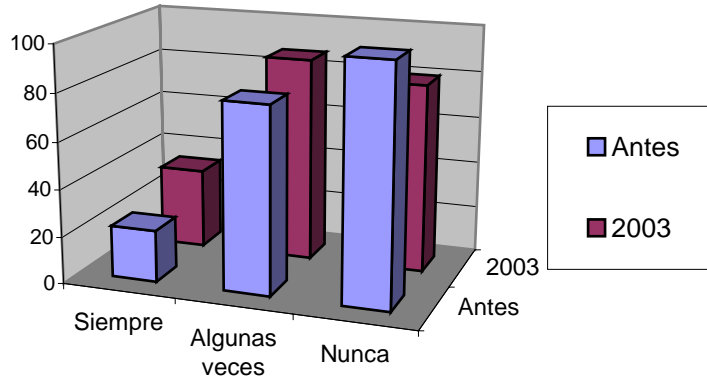
Dado que en este sector económico al que apuntan los BC de MMR, la desatención a la salud de las mujeres antes y después de los BC responde más a una cuestión de capacitación y sensibilización antes que a la falta de recursos, con acciones tan sólo de sensibilización (mensajes y actitudes) el porcentaje de mujeres en los BC que sí gasta en cuidar su salud podría incrementarse de manera que permitiera cambiar la tendencia mostrada por el grupo en el periodo analizado (tendencia a no gastar en cuidar su salud). Quebrar tal tendencia implicaría plantearse y alcanzar metas para que más de una quinta parte (el 20%) de las socias de los BC atiendan regularmente sus exámenes de rutina.

Cuadro 11: Mujeres de los BC que gastan en cuidar su salud

Gasta en cuidar su salud	Antes del BC		2003	
	Casos	%	Casos	%
Siempre	22	10.9	34	16.9
A veces	79	39.3	87	43.3
Nunca	100	49.8	80	39.8
Total				

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Gráfico 1: Mujeres que gastan en cuidar su salud - Puno / 1997 y 2003



Cuadro 12: Razones por las que nunca gastan en cuidar su salud

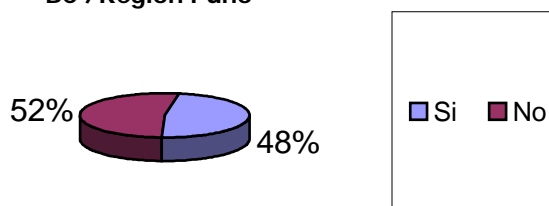
	Antes del BC	2003
No había recursos	29.0 %	13.8
No tenía tiempo	3.0	8.8
No es necesario	64.0	72.5
Está asegurada	4.0	5.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Arreglo personal

En términos de las inversiones de las mujeres en su arreglo personal, aproximadamente la mitad de las socias consultadas considera que pudo mejorar su apariencia y arreglo personal, mientras que la otra mitad no considera haber mejorado en este aspecto (Gráfico 2).

Gráfico 2: Mejoras en arreglo personal desde participación en BC /Región Puno



Entre quienes consideran haber mejorado su arreglo y apariencia personal, la mayoría (81.2%) señala que contar con recursos les permitió vestirse mejor (comprar ropa) (Cuadro 13). No es significativo el número de mujeres que superaron la barrera de cubrir esta necesidad más bien básica (vestido) para añadir a ello cuidados a la dentadura, cabello, o una mejor alimentación para ellas mismas, tales que significaran un incremento en la calidad de sus vidas. El concepto de arreglo personal es todavía básico en estas mujeres.

Cuadro 13: ¿Cómo mejoraste tu arreglo personal?

Tipo de Mejora	Casos	%
1. Vestirse mejor, compró ropa	78	81.2
2. Zapatos		
3. Joyas, aretes, collares	1	0.5
4. Se asea más	2	1.0
5. Útiles de aseo	7	3.5
6. Se alimenta mejor	3	1.5
7. Arregla cabello y maquillaje	3	1.5
8. Cuida dentadura	1	0.5
Total	1	0.5
	96	100.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Las diferencias todavía existentes entre deseo y realidad en estas mujeres parecen atribuibles a la dificultad para visualizarse y entenderse a si mismas como personas individuales o

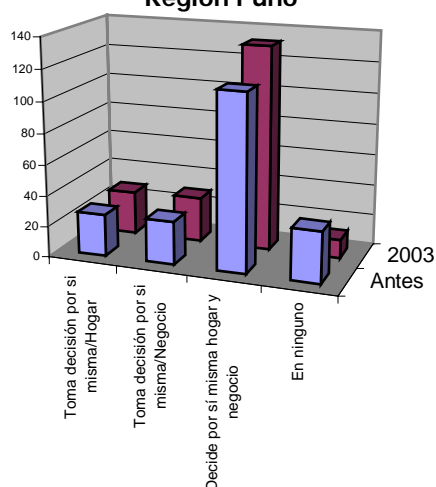
autónomas, pues se piensan más bien con relación a otros de tal manera que al distribuir y priorizar gastos siguen siendo las últimas en la distribución de bienestar a partir de los ingresos que ellas mismas generan y de sus propias decisiones.

Esto podría atacarse desde una intervención que se planteara intensificar acciones a favor de una mayor conciencia sobre ellas mismas como personas y seres individuales antes que definidas en función de otros, un tema ó aspecto típico de las intervenciones con enfoque de género. En tal sentido, los esquemas de micro financiamiento, minimalistas sin un enfoque de género explícito, adecuado y planificado tienden a reforzar el estatus de marginación efectiva (automarginación de las mujeres) y a mejorar el bienestar de otros pasando por alto el de las mujeres.

Cambio en actitudes

En términos de los cambios en la toma de decisiones, se aprecia que aumenta el número de mujeres de los BC que hoy toma decisiones por sí misma sobre inversiones en el hogar (educación de hijos, alimentación, vivienda) y en el negocio o sistema de producción propio o familiar, mientras que se reduce sustancialmente el número de mujeres que no decide sola en ningún caso, entre estas, se aduce que se decide siempre en pareja. En este aspecto se aprecia un impacto importante de los BC pues estos han afianzado la ya establecida propensión al aumento de mujeres con capacidad de decidir por sí mismas en el hogar y el negocio (Gráfico 3).

**Gráfico 3: Mujeres que deciden por sí mismas en Hogar y/o Negocio / BC
Región Puno**



Actitudes frente a la violencia en su contra

"Si trabajo entonces ya no deben golpearme"
(Grupos focales de mujeres socias en Puno y Tarapoto- Febrero y Marzo 2004)

Desde que participan en los bancos y acceden al crédito las mujeres han tomado y/o desarrollado algún tipo de actitud en contra de los diversos tipos de agresión de sus parejas, si

bien no en todos los casos se trata de actitudes efectivas contra la violencia, sí se llega a considerar la denuncia a las autoridades. Las mujeres que hoy denunciarían una agresión de la pareja son más de una tercera parte de la muestra mientras que antes de su participación en los BC, estas mujeres no constituían ni una quinta parte (Cuadro 14).

El hecho significativo es que se ha reducido drásticamente el número de mujeres que **no hace nada** frente a los distintos tipos de agresión, este número era sumamente alto antes de su participación en los BC, representaba el 46.5% de las mujeres en la muestra, mientras que al 2003, sólo el 16.4% de las mujeres señala que no haría nada. Aquí se observa un cambio significativo que revierte una tendencia, un verdadero impacto (véase Gráfico 4).

Las mujeres expresaron en los grupos focales: “si trabajo entonces ya no deben golpearme”, si bien este es un nivel de conciencia todavía bajo, pues se acepta que un nivel de violencia es explicable cuando la mujer no trabaja fuera del hogar, nos muestra cómo el hecho de haber alcanzado el estatus de agente económico y contribuyente al bienestar del hogar a través del acceso al crédito, opera un cambio significativo en la actitud de las mujeres frente a la violencia de la que son víctimas.

Cuadro 14: Actitud frente a la violencia

¿Qué hace si esposo la golpea?	Antes		2003	
	Casos	%	Casos	%
1. Pelea con él	15	9.4	24	15.1
2. Lo deja, lo abandona	29	18.2	30	18.9
3. Acude a parientes	6	3.8	6	3.8
4. Acude a autoridades (denuncia)	23	14.5	58	36.5
5. Le conversa, le habla	12	7.5	15	9.4
6. No hace nada	74	46.5	26	16.4
Total				

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

Así también se observan cambios sustanciales en el número de mujeres que no tendría relaciones sexuales con sus parejas si no lo desean. Más de los dos tercios de las mujeres indica que hoy no tendría relaciones sexuales obligada (Cuadro 15).

Cuadro 15: Relaciones sexuales

Relaciones sexuales	Antes	%	2003	%
Tiene obligada	77	48.4	34	21.4
No las tiene	82	51.6	124	78.0
	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

Con relación a la actitud y posibilidad de planificar el número de hijos los resultados de encuesta muestran también que las mujeres de los BC planifican en pareja más que antes (Cuadro 16).

Cuadro 16 : Decisiones sobre planificación

Decide método de planificación familiar	Antes	%	2003	%
Yo	28	21.4	30	22.9
Mi esposo	20	15.3	13	9.9
Ambos	52	39.7	60	45.8
No usa método	31	23.7	28	21.4
	131		131	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Libertad para movilizarse en espacio público (fuera del hogar)

Por su condición previa de mujeres con pequeños negocios, un porcentaje importante de mujeres (56.6%) consultadas declara que antes de pertenecer al BC sus esposos o parejas ya las dejaban salir solas sin mayor complicación (Cuadro 17), sin embargo hoy este porcentaje de mujeres se ha elevado al 76.1%.

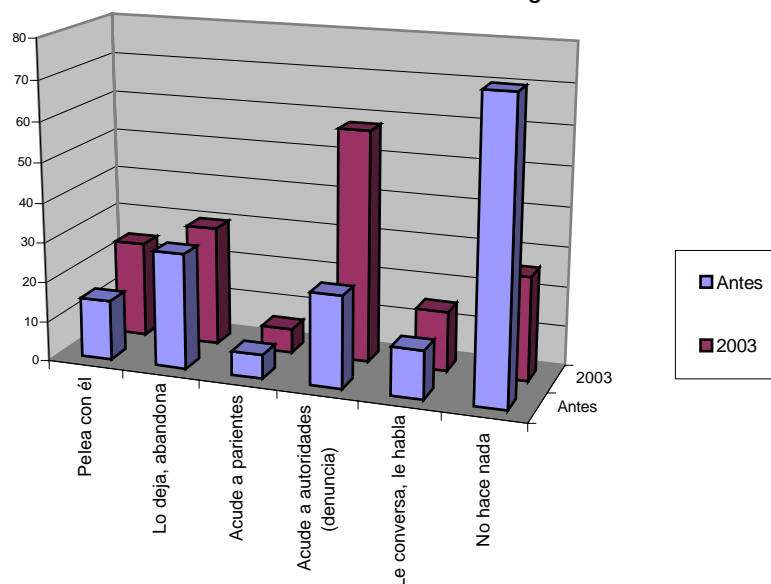
Cuadro 17: Libertad para movilizarse sola

Libertad para salir sola	Antes	%	2003	%
Siempre	90	56.6	121	76.1
Algunas veces	35	22.0	27	17.0
Nunca	34	21.4	11	6.9
	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

En este aspecto, del mismo modo que en otros ya analizados, destaca la reducción significativa de mujeres cuyos esposos no les permitían salir solas, estas representaban una quinta parte antes de los BC mientras que a la fecha son menos del 10% de la muestra. La intensa dinámica económica de las mujeres en Puno explica este resultado y también coincide con el hecho de que para la mayoría de las consultadas su negocio constituye la principal fuente de ingresos en el hogar (Véase Capítulo 8), de ahí que los esposos hayan cedido en este aspecto, y ya no pongan obstáculos a su mayor movilidad espacial y desempeño en el espacio público, lo que no significa que no ejerzan otro tipo de presiones como veremos a continuación.

Gráfico 4: Actitud frente a la violencia / BC Región Puno



Mejora capacidad de expresión en público

Queda confirmada una vez más el desarrollo y afianzamiento de ciertas destrezas a partir de la participación en los BC. La destreza expresiva, el haber perdido el temor a expresarse en público se han visto favorecidos desde que estas mujeres participan de los BC (Cuadro 18). Las mujeres que nunca se expresaban en público disminuyen categóricamente.

Cuadro 18: Cambios percibidos en su expresión en público

¿Te expresas fácilmente en público?	Antes		2003	
	Casos	%	Casos	%
1. Siempre	52	26.5	105	52.2
2. Algunas veces	48	24.0	85	42.3
3. Nunca	99	49.5	11	5.5

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Uso del tiempo

"En mi mente tengo a las señoras que han alcanzado el crédito, vemos que ya aportan al hogar pero me pregunto ¿ qué hemos hecho? ¿ les hemos duplicado , triplicado el trabajo? ¿cómo se sienten ellas con eso?". (Rosa Angela / Oficial de crédito en Pomata).

Se constata la mayor presión sobre el tiempo de las mujeres desde que pertenecen al banco comunal al intensificarse su rol económico, mas aún considerando que la propia dinámica de los bancos es demandante del tiempo de las mujeres (véase costos de oportunidad y costos de los BC para las mujeres). Desde la visión de los varones a los que se entrevistó se consolida

también la información acerca de la mayor presión sobre el tiempo de las mujeres desde que pertenecen a los BC, ellos están de acuerdo en que a las mujeres no les alcanza el tiempo. Esta mayor presión se expresa en términos de la disponibilidad efectiva del tiempo y de su asignación.

Distribución del tiempo de las mujeres

Las cifras sobre el número de mujeres que reasignaron sustancialmente su tiempo grafican los cambios ocurridos ante la intensificación de su rol económico desde que participan en los BC. Si bien la mayoría de mujeres en la muestra tenía un negocio antes de pertenecer al BC, este ocupaba predominantemente un segundo lugar en la asignación de su tiempo. La situación se revierte y el negocio pasa a ser lo principal para un abrumador 82.6% de las mujeres consultadas.

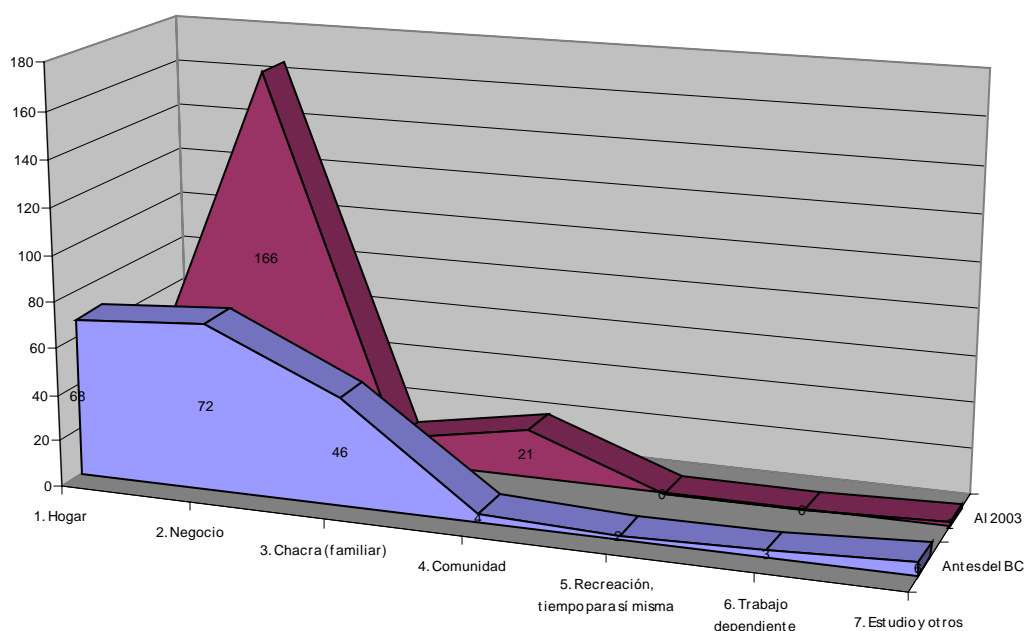
El Gráfico 5 muestra las actividades a las que las mujeres dedican en primer lugar su tiempo tanto antes como después de su participación en los BC. Al 2003 se observa que aumenta abrumadoramente el número de mujeres que dedican la mayor parte de su tiempo al negocio. Las mujeres que dedican mayor tiempo a su hogar se reducen a una tercera parte de lo que eran antes de la participación en el BC. Igualmente el número de aquellas que dedican su tiempo principalmente a la chacra familiar cae significativamente, al 2003 son sólo el 10.3%.

Cabe preguntarse ¿quién ha reemplazado el tiempo y el trabajo de las mujeres en el hogar o la chacra?. El abandono de actividades como las agropecuarias parece claro, mientras que la orientación de la reasignación del tiempo de las mujeres hacia otras actividades económicas de mayor dinamismo, reflejan la racionalidad de las inversiones de las mujeres rurales, y de mucha de la población rural en el país, en particular en la región, frente a la ausencia de políticas sectoriales que reactiven el sector y frente a los estragos de la mayor fragilidad ecológica que afecta a la región (recurrencia de los fenómenos El Niño).

Los datos de la encuesta corroboran así la descapitalización del sector agropecuario en la región como en el resto del país. Así también son coherentes con la información recogida por el estudio en torno al peso que tiene hoy el negocio de las mujeres en términos de las fuentes de ingreso familiar. Las mujeres de la muestra se han convertido en las principales proveedoras de ingresos en el hogar.

En cuanto a la sustitución del tiempo y trabajo de las mujeres en el hogar (labores reproductivas) como veremos más adelante en el aspecto de las relaciones de género, al igual que en el caso de la actividad agropecuaria, esta no parece haberse dado, no al menos en términos de una redistribución más equitativa de las labores reproductivas entre mujeres y hombres.

Gáfico 5: Actividad a la que dedica en Primer lugar su tiempo / BCs Región Puno



La información observada en el gráfico 5 parecería indicar que al 2003 aumentó el número de mujeres que dedican en primer lugar su tiempo a la comunidad, sin embargo el dato registrado debe interpretarse de otra manera, pues alude a que hoy más mujeres sienten que dedican en primer lugar su tiempo a su participación en los bancos comunales, no se refiere propiamente a que su trabajo con proyección comunal o destinado al desarrollo de la comunidad haya pasado a un primer lugar de sus prioridades. Como se verá en el acápite correspondiente al análisis de los cambios operados en la relación de las mujeres con sus comunidades por el contrario se constata que esta se ha visto sustancialmente reducida desde que participan de los BC.

El gráfico 5 refuerza más bien la idea de que en efecto la participación en los BC, por su mecánica, demanda un tiempo considerable a las mujeres que acceden a ellos.

Disponibilidad de tiempo

“La mujer con acceso al crédito se siente estresada y cansada” (Taller inicial – Tarapoto, Enero 2004)

La reasignación dramática del tiempo de las mujeres de los BC explica parte del estrés ó malestar que se expresó en los Talleres iniciales (Véase, Retrato de dos mujeres en San Martín en acápite 7.2)². Como indica el Cuadro 19, la mayoría de mujeres consultadas (73.1%) percibía que antes de participar en el BC su tiempo les alcanzaba para todas sus actividades, al 2003 este número se ha reducido sustancialmente (49.3%), mientras que aumentan significativamente las mujeres que indican que su tiempo no les alcanza para nada.

La situación se ve agravada por el hecho que en pocos casos todavía, las mujeres han podido ser relevadas de algunas de las tareas en el hogar a través de una redistribución más equitativa

² En los talleres en Puno las mujeres indicaban que deseaban un cambio personal en términos de mejorar su “carácter”, su “ánimo” el que consideraban malo, porque “renegaban” mucho. Véase ANEXO 1, Talleres Iniciales y Visión del Cambio.

de las labores reproductivas en el hogar (Véase más adelante Cambios en la participación del esposo en el hogar y cuidados de los hijos). La sustitución del tiempo / trabajo de las mujeres en las labores reproductivas parece ser todavía inelástica.

La re - asignación de tiempo operada requiere de ellas una mejor administración de su tiempo, una actitud de mayor planificación que algunas manifestaron haber alcanzado en los talleres iniciales (en especial en San Martín) pero que no es común a todas y que no sufre a la necesidad de alcanzar acuerdos equitativos entre la pareja.

Cuadro 19: Percepción de su disponibilidad y administración del tiempo

¿Tu tiempo?	Antes		2003	
	Casos	%	Casos	%
1. Alcanza para todo	147	73.1	100	49.3
2. Regular	33	16.4	53	25.9
3. No me alcanza para nada	21	10.4	50	24.9
Total				

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

9.1.2 Cambios en la relación de pareja: relaciones de genero y desigualdad

"Las señoras a pesar de salir adelante con el crédito, vemos que algunas siguen dependiendo de los esposos para decidir sobre el crédito, no sólo en eso sino en general en otros aspectos". (Norma /Oficial de Crédito en llave)

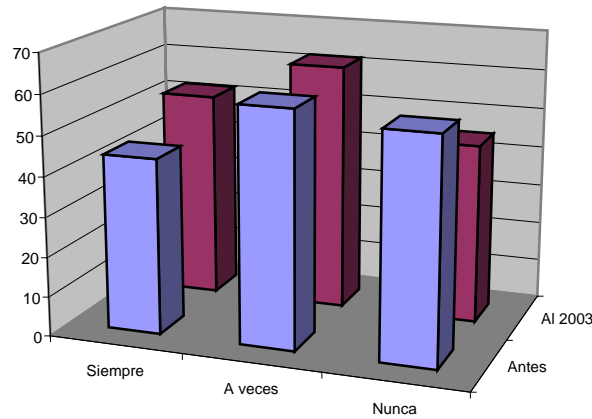
Las mujeres socias de los BC reconocen que (ahora) se merecen respeto a su integridad física y emocional dado que han alcanzado un estatus de agente económico, y de mayor proveedora de ingresos y bien estar en el hogar. Como se expresó en los talleres iniciales, para ellas esto se expresa en una demanda de afecto y de reconocimiento de sus parejas principalmente en términos del apoyo y responsabilidades que el hogar y el negocio significan, así como también en un trato de contemple su integridad física y emocional.

Para efectos del estudio se armó por tanto la variable **reconocimiento por parte de la pareja** con los indicadores de participación de los esposos en la distribución de labores en el hogar y el cuidado de los hijos(as), así también el grado y tipo de violencia presente en la relación de pareja (existencia de malos hábitos en sus parejas con relación a ellas) y finalmente con expresiones de afecto y aprecio. Los resultados son los siguientes

Apoyo de los esposos en el hogar

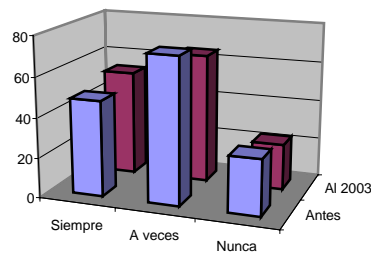
Aproximadamente una tercera parte de los esposos de estas socias de bancos nunca hacía ni hace labores en el hogar, otra tercera parte siempre lo hizo y la otra tercera parte lo hace a veces. Esta tendencia se mantiene sin cambios significativos al 2003, como muestra el Gráfico 6. Cabe destacar que, aunque muy lenta y débilmente, algunos esposos que nunca hacían algo en el hogar hoy lo hacen.

Gráfico 6: Esposos que hacen labores en Hogar / BCs Región Puno



Con relación al cuidado de los hijos (que es la mayor preocupación de las mujeres dado que debieron reasignar más tiempo fuera del hogar), al igual que en el caso anterior no se observan cambios significativos. En general se observa que antes y después del BC la mayoría de esposos cuida a los hijos en el caso de estas mujeres con negocio. Estas tendencias se mantienen sin mayor variación a pesar que se intensificó la asignación de tiempo al negocio. Los esposos que siempre cuidaban a sus hijos no han aumentado de manera significativa y disminuyen poco los que nunca lo hacían (Véase Gráfico 7)

Gráfico 7: Cuidado de hijos por parte de esposos / BCs Región Puno



Los resultados confirman la presión sobre el tiempo de las mujeres, quienes intensificaron su rol económico con un bajo nivel de sustitución de su tiempo en las responsabilidades en el hogar. Los indicadores muestran que la división del trabajo y la distribución más equitativa de roles en el hogar sigue siendo el nudo gordiano en el desarrollo de las mujeres en el campo económico.

Las mujeres socias de los BC del MMR parecen haber logrado un éxito económico relativo, la participación en los BC ha contribuido a que intensifiquen su actividad económica y a reforzar algunas de sus estrategias de vida. Sin embargo, la mayoría no alcanza aun el reconocimiento equivalente a una mejor y más equitativa distribución de la división del trabajo en el hogar. La mayoría declara que no hay cambios en la redistribución de tareas en el hogar desde que pertenecen a los BC. En esa medida, el uso/ distribución de su tiempo se encuentra sobre mayor presión desde que participan mas activamente en sus negocios

Violencia

El 64.2% de las mujeres consultadas declaró que antes de pertenecer a los BC sus esposos tenían malos hábitos que significaban maltratos en su comportamiento hacia ellas. Al 2003 este porcentaje de mujeres se reduce categóricamente a 34.6% (Cuadro 20). Este es un resultado alentador y que coincide con aquel que indicaba una mejor actitud de las mujeres frente a la violencia. Sin embargo no debe perderse de vista el hecho que todavía un tercio de las mujeres con pareja en la muestra al 2003 sufre algún tipo o forma de agresión, esta es una proporción todavía alta y su reducción debe constituir desde ya una meta inmediata a ser planteada en el trabajo del MMR.

Cuadro 20: Maltrato por parte de la pareja

Maltrato por parte de pareja / Puno	Antes	%	2003	%
Sí, tiene malos hábitos en contra de ella (le pega, le grita, toma mucho)	102	64,2	55	34,6
No, no tiene malos hábitos	55	34,6	104	65,4
No responde	2	1,3	0	0,0
	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Según el número y tipo de maltrato (Cuadro 21 y Gráfico 8), la evolución ha sido la siguiente; el porcentaje de mujeres con uno o dos tipos de maltrato disminuye sustancialmente, mientras que las más maltratadas (con tres tipos de maltrato) permanecen casi sin variación.

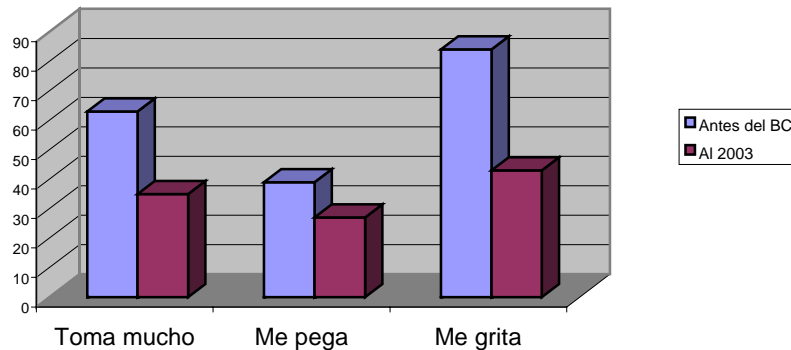
Cuadro 21: Número de maltratos por parte de esposos

Número de malos hábitos /maltratos del esposo	Antes		2003	
	Casos	%	Casos	%
1. Uno	43	27.0	20	12.6
2. Dos	38	23.9	17	10.7
3. Tres	21	13.2	18	11.3
4. Ninguno	57	35.8	104	65.4
Total	159	100.0	159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

El tipo de maltrato más frecuente es que el hombre tome sin medida y sus consecuencias, el segundo tipo de maltrato es el verbal (gritos) y finalmente está el maltrato físico. Después de la participación de las mujeres en los BC el tipo de maltrato que más cede es el verbal. En los grupos focales las mujeres indicaron "Ahora si él grita una vez yo grito tres!". Mientras que la agresión física es la que menos cede entre las mujeres que sufren maltratos.

Gráfico 8: Tipo de maltrato que sufren mujeres/ BCs Región Puno



Expresiones de afecto y reconocimiento

En los talleres iniciales orientados a identificar los cambios que las mujeres esperaban en su vida y relación de pareja, ellas expresaron una fuerte demanda de afecto y reconocimiento por parte de sus respectivas parejas. Las mujeres son conscientes de que hoy contribuyen de forma determinante al bienestar del hogar y a cambio esperan principalmente afecto y un trato equitativo.

En términos de las expresiones de afecto por parte de sus parejas, vinculadas a la existencia de niveles de reconocimiento de sus contribuciones y rol, los gráficos 9 y 10 muestran el panorama antes y después de la participación de las mujeres en los bancos. Las mujeres que consideran que reciben cariño, afecto y reconocimiento de sus esposos representaba más de las dos terceras partes de la muestra (68.4%) antes de los BC, proporción que se incrementa apreciablemente al 2003.

Gráfico 9: Antes

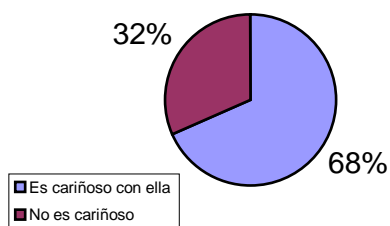
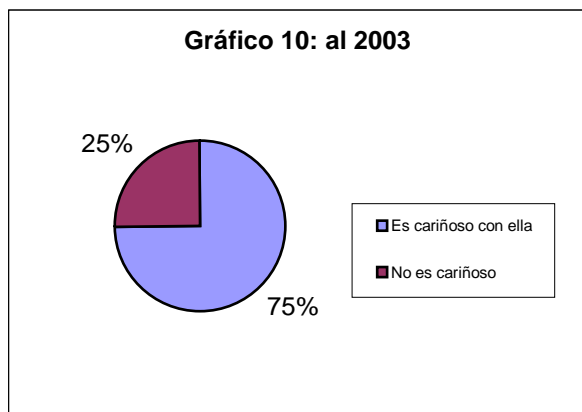


Gráfico 10: al 2003



Veamos en qué consiste ese cariño. En el Cuadro 21 se observa que los hombres que se preocupan por la salud de sus compañeras pasan a ser al 2003 una proporción cercana a un tercio de los casos. Esta es, en ambos momentos, la expresión de aprecio más frecuente, seguida de las palabras de aliento, que se incrementa ligeramente al 2003 y así como la consideración a que las mujeres descansen.

Las mujeres que son atendidas por sus esposos al finalizar el arduo día de trabajo son pocas. Llama también la atención, el que se incrementa el porcentaje de mujeres que considera como una expresión de afecto el que no se les pegue. *“Yo estoy feliz con mi esposo, tengo un matrimonio feliz de 23 años”* expresó en el Taller inicial de San Martín Edmith de 47 años. Preguntada sobre por que lo consideraba feliz, ella respondió con convicción *“Por que no me pega”*. Al 2003 las mujeres como Edmith pasan a ser el 13.8% (revisar con relación a las que consideran que si reciben cariño) del total de mujeres con pareja que fueron consultadas.

En general se observa que los esposos incrementaron sus expresiones de afecto aunque la mayoría de ellas no constituya en neto un cambio de actitud frente a la creciente carga que recae sobre las mujeres y una división más equitativa de labores en el hogar.

Cuadro 21 : Formas de expresar afecto y reconocimiento de parejas

	Antes		2003	
	Casos	%	Casos	%
1. Se preocupa por mi salud	39	24.5	47	29.6
2. Me pide que descanse	26	16.4	34	21.4
3. Me dice palabras de aliento	32	20.1	35	22.0
4. Abrazos y besos	21	13.2	26	16.4
5. No me pega	15	9.4	22	13.8
6. Me atiende	17	10.7	15	9.4
7. No es cariñoso	50		40	
Total				

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

9.1.3 Cambios en la familia (hijos e hijas)

“Éxito es lograr hijos profesionales” (Talleres Iniciales Puno y Tarapoto, Enero 2004)

Como se expresó en los talleres iniciales, algunas mujeres consideran el éxito no sólo en términos del negocio o de su independencia económica con respecto a los esposos, sino también en el hecho de coronar la educación de los hijos con un horizonte profesional, lo que requiere necesariamente de un proceso de inversión familiar sostenida y que por lo general se hace a partir de los ingresos generados por las mujeres. Las mujeres apuestan todo a la educación de los hijos, muchas veces a costa de fuertes conflictos en la pareja,

“Por dinero hay violencia. A veces hay ocasiones en las que falta dinero, en época de colegio y no hay como comprar y discuten. Los hombres dicen que no gaste mas en colegio, la mujer si quiere gastar en colegio entonces hay problema” (Nelson, 17 años, hijo de socia – en Puno, explicando porque existe violencia contra la mujer).

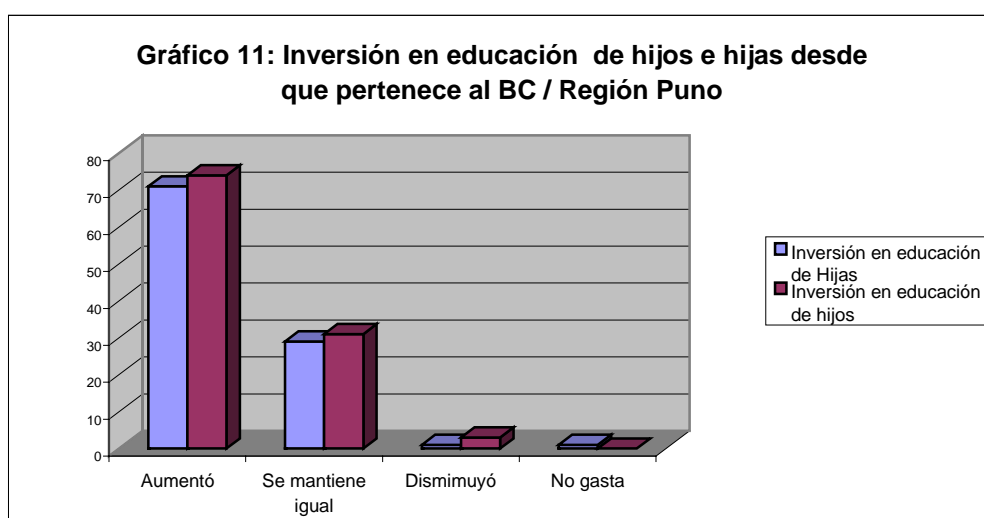
Para identificar cuanto se han acercado las mujeres a ello desde su participación en los BC, se construyeron los siguientes indicadores: asistencia regular de hijas e hijos a la escuela; inversión de las madres en la educación de hijos e hijas; rendimiento escolar y lugar donde los hijos /as realizan la secundaria.

Asistencia a la escuela

En este aspecto no se aprecian cambios a partir de la participación de las mujeres en los BC. Los hijos e hijas de estas mujeres asistían con regularidad a la escuela antes y después del acceso al crédito de los BC. Hay una diferencia ligera en la asistencia regular de las hijas con respecto a la de los hijos antes de la participación de las mujeres en los BC.

Inversiones de las mujeres en educación de hijos e hijas

Más de la mitad de mujeres consultadas (52.2%) indica que el monto de sus ingresos que invierte en la educación de sus hijos e hijas aumentó desde que pertenece a los BC. Estas inversiones son un poco mayores en el caso de los hijos varones como se aprecia en el gráfico 11, aunque la diferencia no es significativa. Una quinta parte de las mujeres indicó que su inversión en la educación de hijos e hijas se mantuvo igual.



Rendimiento escolar de hijos e hijas

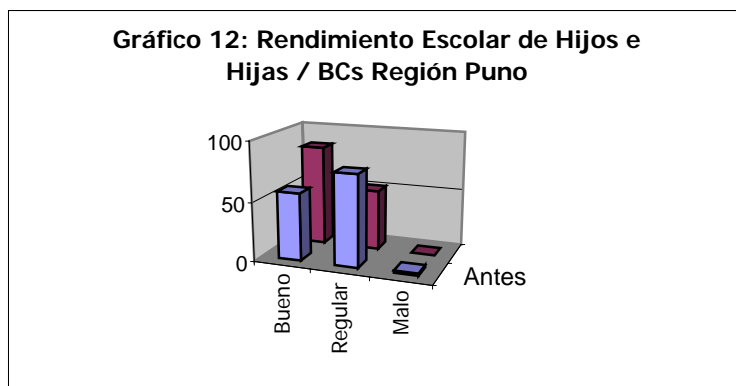
Se observa una percepción mayoritaria (62.5%) de mejora en el rendimiento escolar de los hijos e hijas desde que las mujeres pertenecen a los BC, ello es consistente con la apreciación de haber incrementado la inversión en la educación (Cuadro 22). Antes de la participación de las mujeres en los bancos el rendimiento de los hijos se consideraba predominantemente regular (Véase Gráfico 7). Las madres explican esta mejora en el hecho que han podido dotar de útiles, libros y alimentos a sus hijos antes que en el hecho de haberlos supervisado mejor pues no han contado con el tiempo para ello.

Cuadro 22: Inversión en educación de hijos e hijas

Inversión en educación /Puno	Hijas	%	Hijos	%
Aumentó	71	52.2	74	54.2
Se mantiene igual	29	21.3	31	22.8
Disminuyó	1	0.7	3	2.2
No gasta	1	0.7	0	0
No aplicable	34	25.00	28	13.9
Total	136		136	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Esta mejora en el rendimiento escolar constituye un impacto derivado del acceso de las mujeres a los servicios de financiamiento del BC.



En cuanto al lugar en el que los hijos e hijas estudian la secundaria no se observan cambios significativos desde que las mujeres participan en los bancos comunales (Cuadros 23). La mayoría estudia predominantemente en la misma localidad, sin embargo hay un incremento en el porcentaje de hijos / hijas que son enviados a estudiar la secundaria a la capital del departamento, lo que implica una mayor inversión de las mujeres.

Cuadro 23: Lugar en donde hijos e hijas estudian Secundaria

Lugar en que estudian Secundaria	Antes	%	2003	%
En la misma localidad	76	55.9	68	50.4
En capital del mismo departamento	26	19.1	31	23
En otro departamento	3	2.2	5	3.7
No aplicable	31	22.8	31	23

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Armonía familiar y calidad de vida

En los talleres iniciales, las mujeres socias de ambas regiones expresaron de manera reiterada que querían una mejora en términos de la armonía familiar, en oposición a la creciente sensación de desintegración familiar expresada frente al hecho que cada vez cuentan con menos tiempo para dedicar al hogar. La necesidad de contar con espacios y canales de comunicación con hijos y pareja fue señalada como una necesidad urgente.

Para conocer los cambios operados en este aspecto y su relación con la mayor participación de las mujeres en los bancos, se construyeron como indicadores el número y tipo de actividades o espacios que principalmente la familia compartía antes y después de la incursión de las mujeres en los bancos comunales. El tipo y cantidad de espacios compartidos arroja también información valiosa sobre la **calidad de vida** que alcanzan hoy en día las mujeres socias de los BC y sus familias.

Cuadro 24: Actividad que comparte principalmente la familia

Actividades que principalmente comparte la familia	Antes	%	2003	%
Negocio	52	25.9	71	35.9
Chacra	82	40.8	60	29.9
Paseos	19	9.5	26	12.9
Juegos	7	3.5	4	2
Fiestas /Cumpleaños	15	7.5	15	7.5
Comidas/ cocina	18	9	17	8.5
Conversaciones	3	1.5	2	1
Nada	5	2.5	6	3
Total	201	100	201	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

El Cuadro 24 muestra que antes como hoy, lo que reúne principalmente a estas mujeres con sus familias es el trabajo o la actividad que representa la principal fuente de ingresos para el hogar. En ambos momentos, el negocio y la chacra son las actividades que reúnen a la familia para más de las dos terceras partes de las mujeres consultadas. Lo que cambia significativamente es que al 2003 más mujeres y sus familias están volcadas al negocio mientras que el trabajo familiar en la chacra disminuye.

En ambos momentos, sólo una quinta parte de las mujeres consultadas declara que actividades tales como los paseos, juegos o fiestas son las que reúnen principalmente a la familia, de ahí la gran sensación de desintegración familiar que la mayoría de las mujeres en los talleres iniciales manifestó. Aunque se advierte un ligero incremento del grupo de mujeres que comparten con sus familias principalmente espacios diferentes al trabajo (pasan de ser el 20% antes de los BC y 22.5% al 2003), en general las mujeres de los BC y sus familias gozan de pocos espacios que los reúna más allá del trabajo.

No se advierten cambios significativos, o mejoras con relación a la calidad de los espacios que las mujeres comparten con sus hijos y parejas desde que pertenecen a los BC, por el contrario se reducen espacios que se compartían como las comidas o las conversaciones, incluso aparecen quienes sienten que no comparten nada.

9.1.4 Cambios en la relación con la comunidad

“Juana no tiene crédito, es una mujer que se interesa por su comunidad”

“Exito es lograr un proyecto para la comunidad”

(Taller Inicial en Puno – Enero 2004)

En los talleres iniciales, en especial en la Región de Puno, las mujeres mostraron claridad en relacionar el nivel de desarrollo comunal con sus posibilidades de desarrollo tanto familiar como de agente económico y como empresarias. La visión del cambio en su relación con la comunidad apunta al mejoramiento de la infraestructura vial, de servicios básicos así como la mejora de la gestión de las autoridades locales, estos puntos del desarrollo comunal ocupan la atención de las mujeres de los bancos, son considerados indispensables para lograr una mejor inserción en los mercados y en general una mejor calidad de vida.

El impacto de los BC en este plano o aspecto se midió en función de las siguientes variables e indicadores: a) Acción a favor del desarrollo de la comunidad medido a través de la realización de gestiones colectivas o individuales desarrolladas por la socia, b) Número y tipo de gestión a favor de la comunidad y c) Desempeño de cargos de responsabilidad comunal.

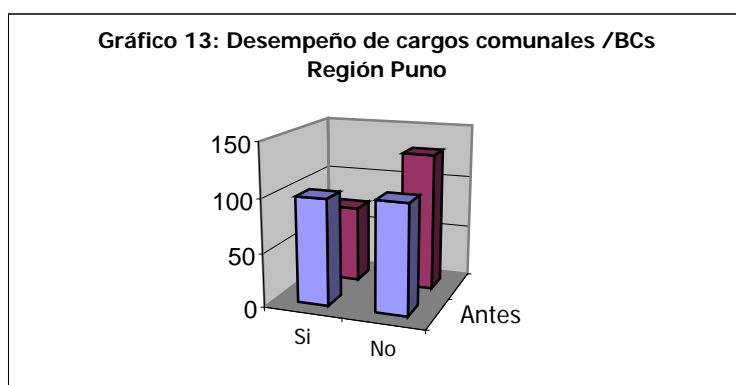
La proyección comunal de las mujeres que se incorporaron a los BC era importante antes de su participación en los BC. La información recogida por el estudio muestra que una tercera parte de las socias consultadas emprendió o estuvo comprometida en acciones colectivas para mejorar diferentes aspectos de la vida comunal antes de participar en los BC (Cuadro 25). Esta sin embargo, es una tendencia que no se ha mantenido desde que participan de los BC pues al 2003, las mujeres que realizan gestiones a favor de su comunidad pasan a ser aproximadamente sólo una quinta parte del total consultado. Una reducción considerable.

Cuadro 25: Acciones en favor del desarrollo comunal

Hace acciones a favor de la Comunidad	Antes	%	2003	%
Si	59	29.5	47	23.4
No	141	70.5	154	76.6
Total	200	100	200	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

Este resultado coincide con la información acerca de la reasignación sufrida en la distribución del tiempo de las mujeres y también con aquella que muestra la reducción del número de mujeres que desempeñan cargos comunales tal como muestra el Gráfico 13.



Cuadro 26: Desempeño de cargos comunales

Desempeño de cargos en la Comunidad	Antes	%	2003	%
Si	99	49.3	72	35.8
No	102	50.7	129	64.2

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

La mayor parte de las gestiones realizadas por las mujeres consultadas tanto antes como después de su participación en los BC, se han orientaron en primer lugar a demandar la mejora de servicios básicos y en segundo lugar a mejorar infraestructura vial según muestra el Cuadro 27. En general el número de gestiones a favor del desarrollo comunal decae al 2003.

Cuadro 27: Gestiones a favor del desarrollo Comunal

Tipo de acción comunal	Antes	%	2003	%
Mejora de carreteras	30	29.4	21	28.8
Mejora de servicios básicos	38	37.3	27	37.0
Capacitación técnico productiva	18	17.6	11	15.1
Demanda de mejor gestión de autoridades	16	15.7	14	19.2
Total	102	100.0	73	100.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Toda la información reunida en el plano de la relación mujer –comunidad muestra que el impacto de los BC resulta en una pérdida neta para las comunidades. Se reduce el número de gestiones a favor de mejoras para la comunidad y se reduce el número de mujeres que desempeñaban cargos de responsabilidad comunal.

Cabe preguntarse nuevamente ¿quién ha reemplazado a estas mujeres líderes en sus comunidades?; ¿quién las reemplazó en las chacras? ¿quién las reemplazó en el hogar?.

Aporte y pérdida neta: relación BCs - Comunidad

Los bancos comunales al contribuir a la intensificación del rol económico de las mujeres han tenido el efecto de re - asignar también sus prioridades en la distribución de su tiempo, vimos que antes de los BC en la muestra tomada en Puno 99 mujeres (49%) desempeñaban cargos de responsabilidad social y política en sus comunidades, número que se reduce a 72 (35.8%) al 2003.

Sin embargo los BC también permiten a las socias desarrollar perfiles de liderazgo a través del desempeño de cargos en los comités de administración. Cabe esperar que esta experiencia las prepare y disponga para ocupar cargos de responsabilidad en sus comunidades o fuera de ellas. Esto representa un aporte de los BC a las comunidades en el mediano plazo. En el caso de los BCs de Puno, como indica el cuadro 28, un 65.7% (132 mujeres) de las socias consultadas logró ocupar algún cargo en el comité de administración desde que participa de los BC, entre estas una tercera parte (47) ocupó luego de ello algún cargo de responsabilidad en su comunidad y/o fuera de ella.

Analizando resultados netos, antes de los BC, 132 mujeres entre las socias de la muestra ocupaban cargos de responsabilidad comunal, mientras que los BC produjeron en 6 años 47 líderes comunales en la muestra tomada. En neto las comunidades perdieron 85 líderes (64.4%) desde que los BC se implementaron en Puno (Cuadro 30).

Cuadro 28: Cargos ocupados en los BC

Cargos en BC / Puno	Número	%
Ocupó cargo en BC	132	65.7
No ocupó ninguno	69	34.5
Total	201	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 29: Aporte de los BC a las Comunidades

Aporte BCs a Comunidades /Puno	Número	%
Ocupó cargo en BC y luego cargo en Comunidad	42	31,8
Ocupó cargo en BC y luego cargo fuera de Comunidad	5	3,8
Ocupó cargo en BC y luego ninguno dentro o fuera de CC	85	64,4
Total	132	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 30: Aporte neto de los BC a las comunidades

Pérdida neta de comunidades /SM	
Líderes comunales entre socias antes de los BC	132
Líderes comunales "producidas" en BC	47
Pérdida	64.4%

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

9.1.5 Cambios en el Negocio

En esta parte se analiza la evolución y los cambios que las mujeres de los bancos han experimentado en términos del negocio o actividad económica que financian con su acceso a los BC. En los talleres iniciales las socias indicaron que el cambio esperado era el crecimiento de su negocio y, en el mejor de los casos, el tránsito exitoso hacia actividades de mayor nivel de acumulación y generación de valor agregado (Véase capítulo 5). La identificación de estos cambios permite conocer la medida del éxito económico logrado por las mujeres y el aporte de éste a la construcción de un nuevo estatus para ellas. ¿Qué lograron en esos términos desde que participan de los BC?

Los indicadores que se construyeron para identificar estos cambios fueron: a) evolución del número y tipo de actividad o negocio; b) evolución de la localización y movilidad espacial que acompaña a la evolución de la actividad económica; c) crecimiento del negocio en términos de las ampliaciones experimentadas; percepción de mejora en el nivel de ventas, ganancias y monto de re - inversión en el negocio; cambios en el rubro del negocio y razones del cambio.

Evolución del negocio: multiactividad y sectores económicos

La información recogida permite constatar dos características en el caso de Puno: una diversificación y/o multiactividad intensificada a partir de la participación en los bancos, así como una evolución paulatina hacia actividades de mayor nivel de acumulación.

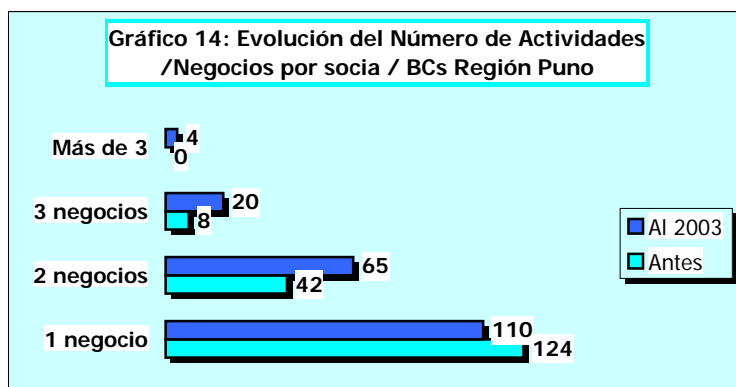
El Cuadro 31 y el Gráfico 14 muestran información sobre el número de negocios que atienden las mujeres en los BC entre aquellas que contaban con un negocio antes de participar en el BC y que cuentan con este o éstos al 2003.

Se observa que antes de los BC, el 71.3% de mujeres desempeñaba un solo negocio, mientras que las que desarrollaban dos o más sumaban el 28.7%. Al 2003, las mujeres con más de un negocio pasan a ser el 44.7%. La magnitud del cambio en este último grupo permite hablar de un impacto de los BC, que puede deberse tanto a la búsqueda de nuevas plazas para desarrollar el negocio así como también al hecho de asegurar el cumplimiento de los préstamos, discutimos estos puntos en el siguiente capítulo al entrar a trabajar en la hipótesis del estudio.

Cuadro 31: Número de negocios atendidos

Número de negocios atendidos	Antes	%	2003	%
1 negocio	124	71.3	110	55.3
2 negocios	42	24.1	65	32.7
3 negocios	8	4.6	20	10
Más de 3	0	0	4	2

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.



Tipo de negocios

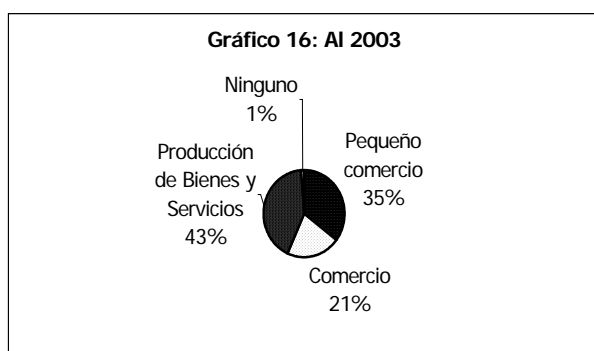
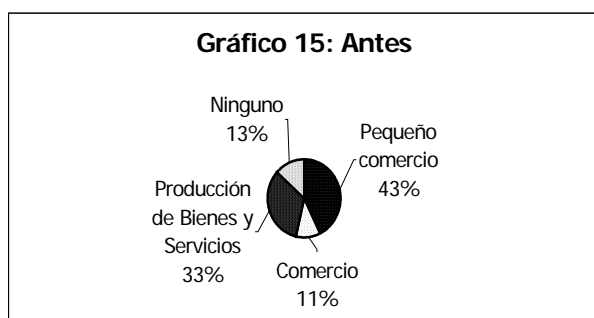
Según el tipo de negocio, tanto por sector económico como por nivel de acumulación y escala, puede observarse también cambios importantes a partir de la participación de las mujeres en los BC.

Cuadro 32: Tipo de negocio por sector económico

Tipo de negocio / por sector	Antes	%	2003	%
Pequeño comercio	86	42.8	71	35.3
Comercio	22	10.9	43	21.4
Producción de Bienes y Servicios	66	32.8	85	42.3

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Si bien el comercio concentra en ambos momentos una importante proporción de los negocios de estas mujeres, destaca el hecho que, contra lo que podría esperarse, la producción de bienes y servicios se abrió paso de manera importante al 2003 pasando a ser un 42% de los negocios financiados (un incremento de 10 puntos porcentuales con respecto a la etapa anterior a los BC).



Los BC promovidos por el MMR han logrado incrementar el número de negocios financiados en el sector de producción.

La visión generalizada es que la metodología de los BC alienta sólo actividades de comercio por su rápida rotación de capital (debido a las propias exigencias del modelo), y es probable que tal sea el caso en otras experiencias de desarrollo de bancos comunales. Sin embargo este resultado en el caso del MMR respondería principalmente al hecho que los bancos que alienta prestan a un mes, lo que permite financiar actividades de producción de rápida rotación, mientras que esta posibilidad no es factible en esquemas con pagos a quince días. Este es uno de los aspectos más valorados por las mujeres socias de los Bancos comunales alentados por el MMR y que lo distingue de otros oferentes como se analiza en el capítulo 10.

El caso del MMR- Credimujer permite sustentar la relación directa que existe entre plazo del préstamo y la actividad financiada, con el incremento de sólo quince días más para en el plazo de pago, cambia sustancialmente el panorama de actividades que las mujeres se ven alentadas desarrollar y en favor de aquellas que les permiten apropiarse un mayor porcentaje del valor agregado, así como dar mayor empleo a otros.

Evolución según el valor de los bienes y escala del negocio (VA)

Las actividades financiadas por los BC varían en función al valor agregado (VA) de los bienes intercambiados, la escala del intercambio y los niveles de acumulación que estas permiten. La muestra para el estudio fue tomada entre las socias con más de 3 años de participación en los BC en quienes se puede observar los impactos del acceso al financiamiento de los BC. Cabe esperar por ello que la mayoría hubiera podido ubicarse en actividades de mayor acumulación y de mayor valor agregado.

En tal sentido se ha clasificado las actividades identificadas entre las socias de la muestra en tres categorías: a) Intercambio de bienes de escaso valor agregado y en pequeña escala (pequeño comercio) por tanto con bajo nivel de acumulación; b) Intercambio de bienes de mayor valor agregado y de escala media y grande (comercio) por tanto de mayor nivel de acumulación; c) Generación de mayor valor agregado o la integración de varias etapas de una cadena de valor (producción, transformación, comercialización de bienes y servicios) que permite apropiarse un mayor porcentaje del valor generado en la cadena y por tanto mayor nivel de acumulación.

En el caso de los BC analizados en Puno, en cada una de estas categorías se encontró lo siguiente:

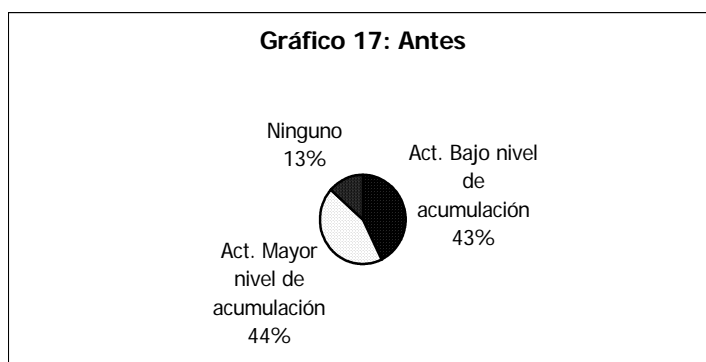
Cuadro 33: Actividades financiadas según sector

Pequeño comercio / bienes de bajo VA	Comercio /bienes de mayor VA	Producción + transformación + comercialización de bienes y servicios ³
Venta de revistas usadas Venta de imperdibles Venta de jabón Venta de golosinas Venta de papa, chuño, moraya Venta de pan Venta de pescado Venta de sal	Venta de carne Venta de artesanías Venta de zapatos Venta de zapatillas Venta de artefactos eléctricos Venta de abarrotos Venta de juguetes Venta de chuño al por mayor Venta de maná al por mayor	<i>Bienes:</i> Calzado Textiles Bienes agroindustriales (panificación, helados) Bienes agropecuarios <i>Servicios:</i> Comunicaciones (cabinas internet) Transporte (unidades de transporte urbano y rural) Alquiler de inmuebles Preparación de alimentos /restaurantes Servicios de hostelería (pensión y hospedaje) Servicios de reparación (talleres mecánicos)

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

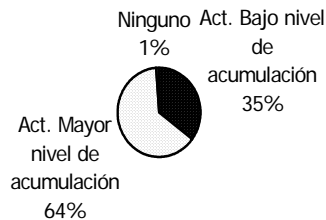
En los gráficos 17 y 18 se observa que el pequeño comercio de bienes de escaso valor agregado se reduce sustancialmente en el grupo analizado al año 2003. Las actividades de comercio de bienes de mayor valor agregado (artefactos eléctricos, confecciones industriales) y de mayor escala así como aquellas actividades de mayor generación de valor agregado al 2003 ocupan en conjunto al 64% de las mujeres del grupo, antes de los BC representaban el 44%.

Esto permite hablar del impacto de los BC al ser posible afirmar que más de las dos terceras partes de las mujeres consultadas lograron evolucionar en sus negocios hacia actividades que les permiten un mayor margen de acumulación. Así también se observa que al 2003 una tercera parte de estas mujeres permanece en actividades de baja acumulación (no lograron evolucionar en sus negocios), luego de más de 3 años de participar en los BC.



³ Incluye la preparación y la venta del bien o servicio

Gráfico 18: AI 2003



Lugares y localización del negocio / Movilidad espacial

“Yo voy los jueves hasta Desaguadero, de ahí salgo para La Paz. El sábado salgo de La Paz para Arequipa y Lima. El domingo vendo la ropa en Arequipa, el martes en Lima, tengo allá mis clientes y el martes por la noche estoy regresando a Puno, luego el miércoles. Hago así todas las semanas. El negocio no está en Puno” (Irma, *socia retirada voluntariamente – BCs Puno*).

El patrón de movilidad espacial que la realización de los negocios implica (lugares de compra, producción, transformación, venta) cambió sustancialmente desde que las mujeres pertenecen a los bancos comunales. Antes, las dos terceras partes del grupo consultado realizaba el negocio en un solo lugar, por lo general en la misma localidad (Véase Cuadros 34 y 35).

Cuadro 34: Movilidad espacial y negocio

Movilidad espacial y negocio	Antes	%	2003	%
Realiza negocio en 1 lugar	114	65.5	101	50.8
Realiza negocio en 2 lugares	34	19.5	41	20.6
Realiza negocio en más de 2 lugares	26	15.5	57	28.6
	174		199	

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

Cuadro 35: Lugares de realización del negocio

Donde se desarrolla el negocio	Antes	%	2003	%
En la localidad	94	54,0	81	40,7
En el departamento	42	24,1	48	24,1
Fuera del departamento	38	21,8	70	35,2
	174		199	

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

Al 2003 aumentan considerablemente quienes se trasladan a 2, 3 y hasta 4 lugares para desarrollar el negocio. La dinámica espacial de estas mujeres se ha incrementado notoriamente a la par que la multiactividad (lo que tiene relación con las estrategias de diversificación y deslocalización observadas en la última década entre la población rural). Dadas las condiciones de la región (fragilidad ecológica en aumento, estancamiento / caída de los ingresos agropecuarios) y las propias condiciones de pago en el esquema de crédito (cortos períodos de pago), son cada vez menos las mujeres que pueden permitirse el permanecer en un solo lugar para desarrollar el negocio. Las mujeres Puneñas socias de los BC se han visto en la necesidad de hacer una búsqueda intensa de nuevos mercados fuera de Puno.

¿A dónde van?

Algo más de la cuarta parte de las consultadas se moviliza hoy hacia otros departamentos o regiones para realizar el negocio, incluso hacia otros países limítrofes (Bolivia y el Norte de Chile). Las mujeres puneñas han establecido rutas o corredores de intercambio tanto dentro y como fuera del departamento. Las rutas por fuera del departamento van de Sur a Norte (Tacna, Ilo, Moquegua, Arequipa, Lima) y de Sur a Centro (Ica, Cuzco). La atención de las mujeres Puneñas más dinámicas se centra principalmente en los grandes centros urbanos. Véase Mapa de rutas económicas en Capítulo 8.

Crecimiento del negocio

Inversiones en el negocio: Ampliaciones y tipo de ampliaciones

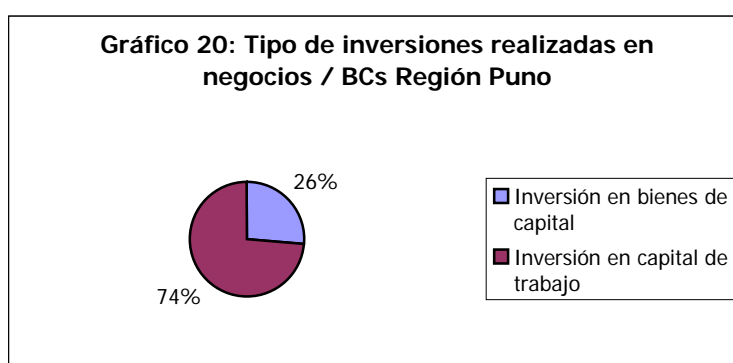
La mayoría de socias consultadas (80.9%) invirtió en algún tipo de ampliación al negocio de modo que este creciera. Una quinta parte considera que no logró realizar inversiones a favor de su negocio.

Cuadro 36: Ampliación del negocio

Hizo ampliación al negocio?	Número	%
Si	161	80.9
No	38	19.1
Total	199	100.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

La mayor parte de las inversiones se hizo en insumos o mercadería (capital de trabajo), una tercera parte en cambio logró invertir en bienes de capital (maquinarias, equipo, transporte, locales), según muestran los Gráficos 19 y 20. Este dato es importante porque permite constatar que entre las socias con más de 3 años en los BC se cuenta ya con **garantías reales** participar de esquemas de crédito individual.



Evolución de las ventas

La ampliación del negocio o la inversión de las socias en la ampliación del negocio ha dado frutos pues el 77% de ellas indica que sus ventas aumentaron y aumentaron bastante. El porcentaje de quienes no vieron aumentar sus ventas coincide con aquel que no hizo inversiones en su negocio, aproximadamente una quinta parte de la muestra.

Cuadro 37: Comportamiento de ventas

Evolución de ventas	Número	%
Aumentaron bastante	40	20.1
Aumentaron	113	56.8
No aumentaron	39	19.6
Disminuyeron	7	3.5
Total	199	100.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Evolución de ganancias

Las dos terceras partes de las socias consultadas indica que desde que pertenece a los BC percibe que las ganancias que produce el negocio aumentaron. Una tercera parte indica en cambio que las ganancias se mantienen igual que antes. Véase Cuadro 38

Cuadro 38: Comportamiento de las ganancias

Comportamiento de ganancias	Número	%
Mejoraron	115	57.8
Se mantienen igual	59	29.6
No produce ganancias	25	12.6
Total	199	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Capacidad de re - invertir en el negocio

Un resultado claro es la reducción del número de mujeres que no invertía o que invertía poco en el negocio. Paralelamente aumentan las mujeres que perciben que al 2003 el monto de lo que invierten en el negocio es regular y bastante. Véase Cuadro 39.

Cuadro 39: Re - inversión en el negocio

¿Cuanto de las ganancias vuelve al negocio?	Antes	%	2003	%
Bastante	10	5.0	46	23.1
Regular	75	37.7	106	53.3
Poco	75	37.7	40	20.1
Nada	18	9.0	7	3.5
No aplicable	21	10.6	-	-
	199	100	199	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

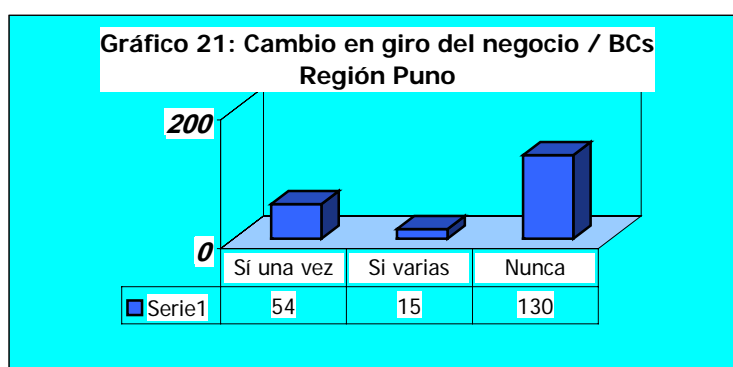
Cambio de giro del negocio

Una tercera parte de las socias consultadas cambió una o más veces de giro del negocio desde que pertenecen a los BC según muestran el cuadro 40 y el gráfico 16. En el 81% de los casos el cambio de giro respondió al objetivo ubicarse en sectores actividad económica con mayores niveles de acumulación.

Cuadro 40: Cambios en giro del negocio

Cambio de giro en el negocio	Número	%
Sí una vez	54	27.1
Si varias veces	15	7.5
Nunca	130	65.3
	199	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.



Cuadro 41: Razón del cambio de giro

Razones del cambio en giro del negocio	Número	%
Ganar más	58	84.1
Era muy cansado	8	11.6
Por la familia	3	4.3
Total	69	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Las mujeres en Puno han invertido en ampliar sus negocios y han buscado sectores de mayor acumulación así como también nuevos mercados o plazas para realizar sus negocios. Entraron pues en un fuerte dinamismo para que sus negocios crecieran y evolucionaran. Se observa también un fuerte impacto de los BC en la capacidad financiera para re - invertir en el negocio, así como también cierta influencia sobre la orientación de dicha inversión en sectores de producción diferentes al comercio, la información recogida indicaría que por el plazo de pago más pausado que en otras experiencias de BC (un mes), se está permitiendo el desarrollo de ciertas actividades de producción con menor ciclo de rotación de capital.

Observados los cambios operados en los cinco planos de la vida de las mujeres socias de los BC, toca analizar hasta qué punto es posible atribuirlos a la intervención del MMR, a sus acciones, metodología, enfoque de crédito y de género, así como las características del modelo BC que han aplicado. De esto nos ocupamos en el capítulo 10.

9.2 Cambios e impactos en San Martín

9.2.1 Cambios en la persona: mujer como persona autónoma

En el caso de San Martín los cambios en los gastos en salud son imperceptibles y son cualitativamente distintos en términos del arreglo personal en comparación a los observados en Puno (Véase Cuadros 42, 43, 44 y 45). Ello tiene explicación en el hecho que la salud ya era atendida por las mujeres de San Martín en un alto porcentaje antes de su ingreso a los BC, igualmente ocurre con relación a su arreglo personal. En San Martín la conciencia de las mujeres sobre estos aspectos de cuidado a su persona está en niveles más altos que en las mujeres de Puno. Estas diferencias pueden entenderse y explicarse por el nivel de **ingresos** y la **procedencia social** diferenciados de las socias de bancos en las dos regiones así como también por una diferencia **cultural**⁴.

Sólo para ilustrar sobre las diferencias entre ambas regiones nótese el dato sobre el número de aseguradas en las mujeres de San Martín, situación que es prácticamente inexistente en el caso de Puno. Mientras en Puno las mujeres de los BC tienen procedencia principalmente campesina e indígena y han sido histórica, social y económicamente marginadas del sistema "formal", las mujeres en San Martín son mestizas, principalmente de clase media y han estado más integradas a la economía y sociedad formal de su región.

Así pues, en cuanto al arreglo personal en San Martín el 37% de mujeres considera haber mejorado desde que pertenece a los BC y la forma como lo lograron fue añadiendo elementos como maquillaje, teñido de cabello y mejora de su estado de ánimo, pues su necesidad básica de vestido ya estaba cubierta antes de los BC. En Puno la población consultada indicó un cambio en el arreglo personal de mayor magnitud y principalmente en términos de haber cubierto la necesidad básica de vestido.

Gastos en Salud

Si bien se aprecia un alto porcentaje de mujeres entre las socias de San Martín (Cuadro 42) que destinan parte de sus ingresos **siempre y algunas veces** a cuidar su salud, también debe prestarse atención al alto porcentaje entre aquellas que **nunca** gastan en ello debido a que no lo consideran necesario (Cuadro 43). La mayor parte de las razones para desatender la salud de las mujeres no tiene naturaleza económica si no que responden a la idea de que como no se está enferma, no es necesario, entre estas mujeres se encuentran quienes no se hacen sus exámenes anuales de rutina. Con mensajes y actitudes de sensibilización, San Martín podría presentar una realidad que no incluiría mujeres socias que desatienden su salud.

Cuadro 42: Gastos en cuidados a la Salud de la mujer

Gastos en cuidado de salud /San Martín	Antes	%	2003	%
Siempre	72	35.8	80	39.8
Algunas veces	95	47.3	87	43.3
Nunca	34	16.9	34	16.9
Total	201		201	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

⁴ Las consideraciones y estándares sobre belleza y bienestar y la forma como son alcanzadas son diferentes según la procedencia cultural de las mujeres. Por ejemplo, para las mujeres Aymaras el maquillaje, el teñido de cabello, los ejercicios no representan lo mismo que para las mujeres mestizas de Selva o para las mujeres Quechuas urbanas. Para las Aymaras belleza es ser "gordita", arreglarse no implica maquillarse, pero sí contar con unos aretes llamativos.

Cuadro 43: Razones por las que no gasta en cuidar su salud

Razones por que no gasta en su salud	Antes	%	2003	%
Sin recurso económico	1		1	2.9
No tiene tiempo	1		1	2.9
No es necesario	14		13	38.2
Está asegurada	18		19	55.9

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Arreglo personal

Como indica el Cuadro 44, una cuarta parte de las mujeres de San Martín que señala haber mejorado su aspecto personal, percibe haberlo alcanzado a través de un mejor **estado de ánimo**. El hecho de sentirse económicamente autónoma ha influido positivamente en su estado de ánimo y ellas consideran que eso abona a favor de la belleza de su persona. Un resultado cualitativo de mucha importancia. También están aquellas que optaron por maquillarse y teñir su cabello, todo lo que indica una importante inversión en el bienestar propio.

Cuadro 44: Cambios en el arreglo personal de las socias

Mejora en arreglo personal / San Martín	Casos	%
Si	75	37.3
No	126	62.7
	201	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 45: Formas en que mejoraron su arreglo personal

Cómo mejoró arreglo personal	Número	%
Compró ropa	22	29.3
Cosméticos, perfumes	6	8
Zapatos	2	2.7
Aretes, joyas	3	4
Vestirse mejor	12	15
Arregló cabellos / se maquilla	11	14.7
Mejóro estado de ánimo	19	25.3

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Actitudes

Toma de decisiones

Se observa una mejora sustancial en la toma de decisiones por sí misma en el hogar y el negocio en las mujeres socias de los BC de San Martín desde que pertenecen a estos (Cuadro 46). Al 2003 la mitad de las encuestadas puede decidir sola en cualquiera de los dos aspectos. Cabe mencionar que en Puno este cambio es de mayor magnitud. En San Martín es más alto que en Puno el porcentaje de mujeres que al 2003 todavía no toma decisiones por sí misma en ninguno de los dos aspectos. En general se observa un impacto de los BC en la capacidad de decidir por sí mismas y por tanto una contribución directa a su mayor autonomía.

Cuadro 46: Capacidad de decidir por sí misma en San Martín

Toma de decisiones: hogar y negocio / SM	Antes		2003	
Toma decisión por si misma /Hogar	33	16.4	44	21.9
Toma decisión por si misma /Negocio	18	9	18	9
Decide por sí misma hogar y negocio	87	43.3	102	50.7
En ninguno	63	31.3	37	18.4

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 46a: Capacidad de decidir por sí misma en Puno

Toma de decisiones: hogar y negocio /Puno	Antes		2003	
Toma decisión por si misma /Hogar	27	13.4	28	13.9
Toma decisión por si misma /Negocio	28	13.9	29	14.4
Decide por sí misma hogar y negocio	113	56.2	132	65.7
En ninguno	33	16.4	12	6

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Violencia

Como muestran el Cuadro 47 y el gráfico 22, las actitudes de las mujeres en San Martín frente a la violencia de sus parejas presentan pocas variaciones desde que pertenecen a los BC. Comparativamente en Puno antes de la participación de las mujeres en los BC la actitud mayoritaria frente a la violencia contra la mujer era *no hacer nada* y en San Martín era el *conversar con el agresor* (una actitud pasiva en un caso y una actitud poco efectiva en el otro). Al 2003 en Puno el cambio ha sido muy claro, las mujeres que no hacen nada frente a la violencia disminuyen considerablemente en cambio en San Martín han aumentado las mujeres que conversan con sus agresores, es decir que se ha reforzado la actitud poco efectiva frente a la violencia.

En San Martín se observa que también aumentan las mujeres que *denunciarían la agresión*, y que constituye la actitud meta o la más adecuada y efectiva para reducir la violencia contra la mujer, ocupan un segundo lugar muy atrás de quienes todavía prefieren conversar con sus agresores. Así también queda todavía un 12.6% de mujeres que no haría nada frente a la violencia en su contra.

Cuadro 47: Actitud frente a la violencia

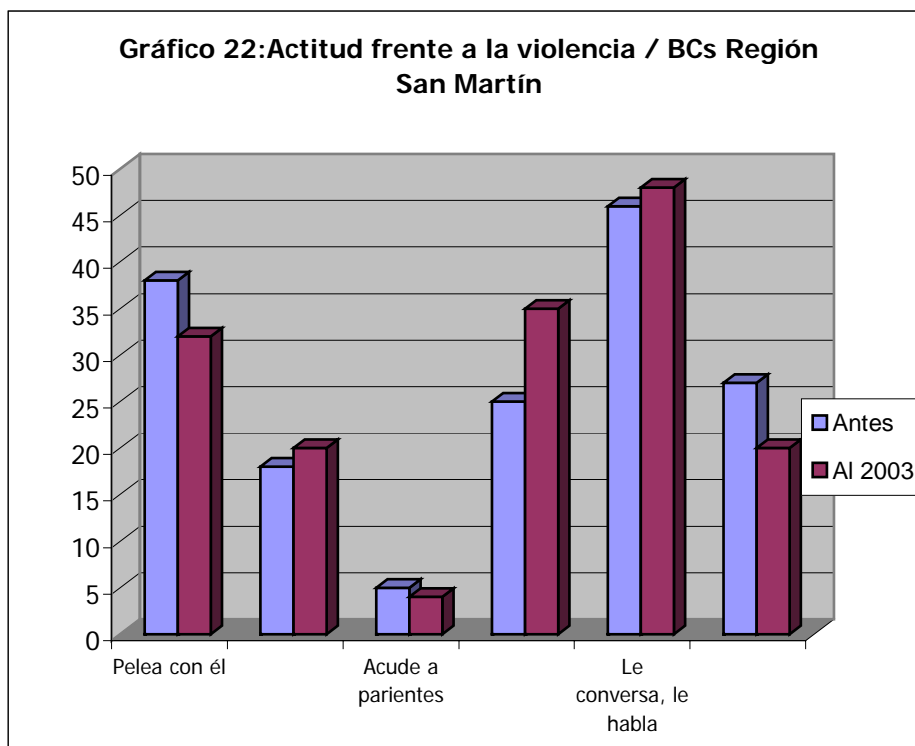
Actitud frente a violencia /San Martín	Antes		2003	
Pelea con él	38	23.9	32	20.1
Lo deja, abandona	18	11.3	20	12.6
Acude a parientes	5	3.1	4	2.5
Acude a autoridades (denuncia)	25	15.6	35	22
Le conversa, le habla	46	28.9	48	30.2
No hace nada	27	17	20	12.6

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 47a: Actitud frente a la violencia / Puno

Actitud frente a violencia / Puno	Antes		2003	
Pelea con él	15	9.4	24	15.1
Lo deja, abandona	29	18.2	30	18.9
Acude a parientes	6	3.8	6	3.8
Acude a autoridades (denuncia)	23	14.5	58	36.5
Le conversa, le habla	12	7.5	15	9.4
No hace nada	74	46.5	26	16.4

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.



Relaciones sexuales

En términos de violencia sexual entre la pareja (Cuadro 48), en San Martín disminuye sustancialmente el grupo de mujeres que tendría relaciones sexuales obligada cuando no lo desea y se afianza el grupo que decide no tenerlas si ella no lo desea. Este resultado tiene relación directa con los mayores niveles de autonomía que las mujeres socias han ido alcanzando.

Cuadro 48: Relaciones sexuales

¿Qué hace si no desea tener relaciones sexuales y su pareja sí? /SM	Antes	%	2003	%
Tiene obligada	30	18.9	9	5.7
No las tiene	119	74.8	140	88.1
Ya no tiene relaciones sexuales	10	6.3	10	6.3

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Planificación familiar

Antes de pertenecer a los BC, el 40% de las mujeres consultadas decidía por sí misma el tipo de método de planificación que usaba, al 2003 en cambio se incrementa la representación de mujeres que toman decisiones de planificación familiar junto con sus parejas.

Cuadro 49: Toma de decisiones y planificación familiar

Decisiones de planificación: ¿quién decide el método que usa? / SM	Antes	%	2003	%
Yo	53	40.2	42	31.8
Mi esposo	11	8.3	8	6.1
Ambos	45	34.1	58	43.9
No usa método	10	7.6	11	8.3
No aplicable	13	9.8	13	9.8

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Movilidad en espacio público

Antes de los BC las dos terceras partes de las mujeres consultadas podía salir sola, es decir, ya se movilizaba sin restricciones fuera del hogar, mientras que una tercera parte sólo lo hacía a veces o nunca. Sin embargo cabe observar que antes de pertenecer a los BC, y por el contrario de lo observado en Puno, el número de casos en que el esposo no dejaba salir sola a su esposa era alto, aproximadamente una quinta parte de las mujeres consultadas, lo que se reduce sustancialmente al 2003, constituyendo un impacto de los BC. Por su dinámica y por su contribución a la intensificación del rol económico de las mujeres así como por su afianzamiento como principal proveedora de ingresos en el hogar, los esposos se han visto en la obligación de ceder.

Cuadro 50: Movilidad en espacio público

¿Esposo la deja salir sola? / SM	Antes	%	2003	%
Siempre	97	61.0	118	74.2
Algunas veces	29	18.2	32	20.1
Nunca	33	20.8	9	5.7
Total	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Capacidad para expresarse en público

Al 2003 aumenta considerablemente el número de mujeres que percibe que puede expresarse en público sin dificultades. Al igual que en el caso de Puno, esta es una de las actitudes sobre las cuales los bancos y su dinámica han tenido una fuerte incidencia.

Cuadro 51: Expresión en público

Capacidad de expresarse en público /SM: Hablaba en público con facilidad	Antes	%	2003	%
Siempre	77	38.3	111	55.2
Algunas veces	66	32.8	77	38.3
Nunca	58	28.9	13	6.5

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Uso del tiempo

La asignación del tiempo entre las mujeres de San Martín al igual que en Puno, muestra también importantes variaciones desde que pertenecen a los BC, en términos de la actividad a la que dedicaban en primer lugar su tiempo. Si bien en Puno los cambios han sido más dramáticos han tenido la misma dirección de los observados en San Martín.

El Cuadro 9 y el gráfico 2 muestran que antes de la participación en los BC la mayor parte de mujeres consultadas en San Martín (48.8 %) dedicaba en primer lugar su tiempo al *hogar*; una tercera parte lo hacía al *negocio* mientras el *trabajo dependiente* ocupaba la primera prioridad para un 13%. Tales eran las actividades que ocupaban en primer lugar el tiempo de las mujeres en San Martín, a diferencia de Puno el trabajo en la chacra no era significativo.

Al 2003, las mujeres que dedican su tiempo en primer lugar a su *hogar* pasan a ser una tercera parte de la muestra, mientras más de la mitad dedica hoy su tiempo en primer lugar al *negocio*. Se reduce también el porcentaje de mujeres que se dedica principalmente a un *trabajo dependiente* (remunerado).

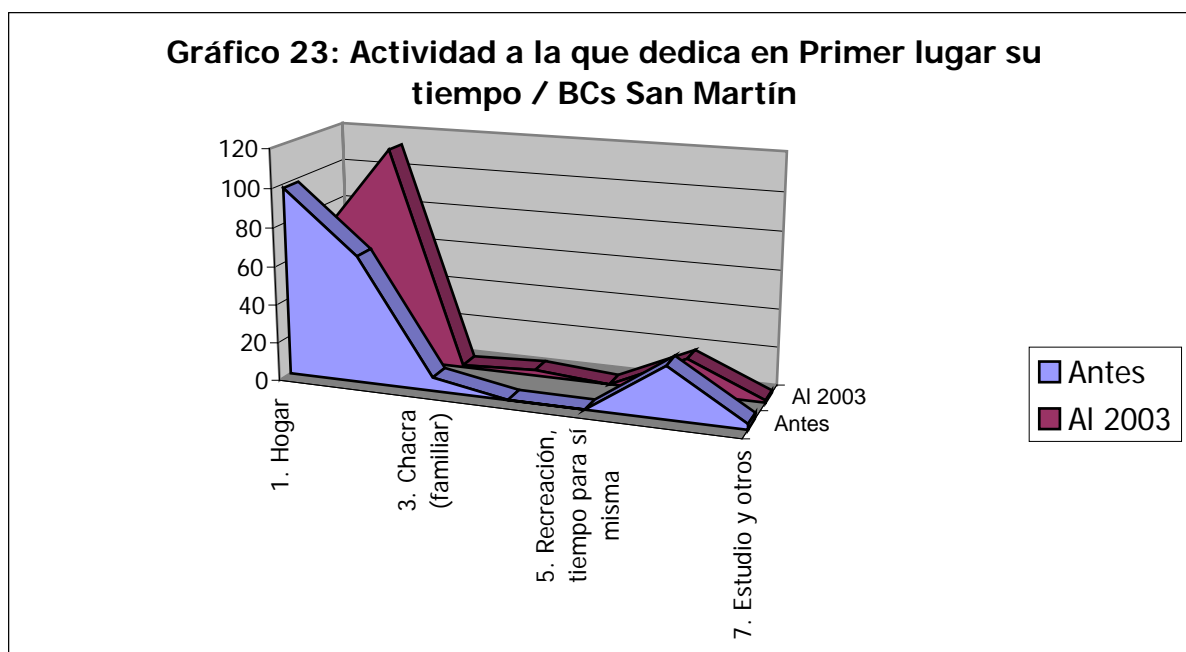
Cuadro 52: Distribución del tiempo de las mujeres (Primera prioridad) / San Martín

Distribución del tiempo (1era prioridad) /SM	Antes	%	2003	%
1. Hogar	98	48.8	65	32.3
2. Negocio	66	32.8	113	56.2
3. Chacra (familiar)	7	3.5	1	0.5
4. Comunidad	0		3	1.5
5. Recreación, tiempo para sí misma	0		0	
6. Trabajo dependiente	27	13.4	18	9
7. Estudio y otros	3	1.5	1	0.5

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Si bien la importancia del trabajo dependiente se ha mantenido en el grupo analizado, la reducción de los casos de trabajo dependiente entre las mujeres de San Martín muestra la racionalidad subyacente a la re - asignación observada en el uso de su tiempo, indica que las inversiones de las mujeres se han orientado hacia aquellas actividades económicas con mayores posibilidades de asegurar el bienestar y supervivencia familiar, los BC les han facilitado esa

transición pero cabe preguntarse ¿quién ha reemplazado el tiempo y el trabajo de las mujeres en el hogar?



Cuadro 52a: Distribución del tiempo de las mujeres (Primera prioridad) /Puno

Distribución del tiempo (1era prioridad)/Puno	Antes		2003	
1. Hogar	68	33.8	20	10
2. Negocio	72	35.8	166	82.6
3. Chacra (familiar)	46	22.9	11	5.5
4. Comunidad	4	2	21	1.1
5. Recreación, tiempo para sí misma	2	1	0	0
6. Trabajo dependiente	3	1.5	0	0
7. Estudio y otros	6		2	1

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Disponibilidad de tiempo

Según indica la información del Cuadro 53, la mayoría de mujeres en San Martín siente que su tiempo les alcanza para todo a pesar que han realizado una importante re - asignación de su tiempo hacia el negocio desde que pertenecen a los BC. Este resultado puede explicarse en función a dos hechos, el primero se refiere a que estas mujeres tienen un perfil que no incluye una mayor multi - actividad como tampoco una organización espacial del negocio que les signifique una mayor movilidad (Véase acápite: Cambios en el negocio y Perfil de las mujeres), la mayoría tiene un solo negocio y lo realiza en la misma localidad. En segundo lugar este resultado hala otra clara explicación cuando se analizan los cambios operados en las relaciones de género a nivel del hogar y pareja.

No es por tanto la intranquilidad de los traslados, ni el desarrollo de más de una actividad económica lo que estresa a las socias de San Martín, como manifestaran en el Taller inicial,

sino ciertas características del modelo BC, como se analiza en el acápite correspondiente a la Opinión de las socias.

Cuadro 53: Disponibilidad del tiempo de las mujeres / San Martín

Disponibilidad de Tiempo / San Martín: El tiempo te alcanza para todas tus actividades?	Antes	%	2003	%
Sí para todas	155	77.1	157	78.9
Sí, regular	40	19.9	36	18.1
No, para nada	6	3.0	6	3.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

9.2.2 Cambios en las relaciones de género / San Martín

Las mujeres socias de los BC reconocen que (ahora) se merecen respeto a su integridad física y emocional dado que han alcanzado un estatus de agente económico, y de mayor proveedora de ingresos y bien estar en el hogar. Como se expresó en los talleres iniciales, para ellas esto se expresa en una demanda de afecto y de reconocimiento de sus parejas principalmente en términos del apoyo y responsabilidades que el hogar y el negocio significan, así como también en un trato de contemple su integridad física y emocional.

Para efectos del estudio se armó por tanto la variable **reconocimiento por parte de la pareja** con los indicadores de participación de los esposos en la distribución de labores en el hogar y el cuidado de los hijos(as), así también el grado y tipo de violencia presente en la relación de pareja (existencia de malos hábitos en sus parejas con relación a ellas) y finalmente con expresiones de afecto y aprecio. Los resultados son los siguientes

Apoyo de los esposos

En el hogar

En San Martín se aprecia un cambio sustancial en el apoyo de los esposos en las labores del hogar desde que las mujeres se incorporaron a los BC. La magnitud de cambios operados modifican la tendencia observada, el porcentaje de esposos que **nunca hacía labores** en el hogar, predominantes antes de los BC, cae en casi 10 puntos porcentuales al 2003. Lo mismo se aprecia en el cuidado de los hijos, el porcentaje de esposos que nunca cuidaban a sus hijos decrece sustancialmente (Cuadros 54 y 55). Estos cambios responderían al hecho que al re – asignarse el tiempo de las mujeres con mayor énfasis hacia el negocio a partir de los BC se forzaría a un nivel inicial de redistribución de labores reproductivas entre la pareja.

Cuadro 54:

Esposo hace labores en hogar / SM	Antes	%	2003	%
Siempre	42	26.4	51	32.1
Algunas veces	43	27	50	31.4
Nunca	74	46.5	58	36.5
Total	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 54 a:

Esposo hace labores en hogar / Puno	Antes	%	2003	%
Siempre	47	27.7	52	32.7
Algunas veces	59	37.1	62	39
Nunca	56	35.2	45	28.3
Total				

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

En Puno la situación de contribución de los esposos en el hogar antes de los BC era parecida aquella a la que se llega al 2003 en San Martín, sin embargo luego de los BC no se ha podido ir más allá de la tendencia mostrada, lo que agregado al perfil de las socias puneñas, obligadas por las condiciones socio económicas y ecológicas de la región a movilizarse más intensamente para ubicarse en mejores mercados presiona fuertemente sobre su tiempo y su tranquilidad.

Una redistribución más equitativa de la carga reproductiva, paralela al mayor desempeño de las mujeres en el mercado es posible y necesaria para una reasignación más llevadera del tiempo de las mujeres hacia actividades con mayor posibilidad de retorno para el bienestar general del hogar y de ella misma.

En cuidado de hijos

Cuadro 55: Cuidado de hijos en San Martín

Esposo cuida a los hijos /SM	Antes	%	2003	%
Siempre	50	31.4	49	30.8
Algunas veces	46	28.9	53	33.3
Nunca	35	22.0	20	12.6
No tenía hijos	28	17.6	37	23.3
	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 55^a : Cuidado de Hijos en Puno

Esposo cuida a los hijos /Puno	Antes	%	2003	%
Siempre	48	30.4	53	33.3
Algunas veces	72	45.6	65	40.9
Nunca	28	17.7	23	14.5
No tenía hijos	10	6.3	18	11.3
	158		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Violencia en contra de las mujeres

Un tercio de las socias consultadas sufría maltrato por parte de sus parejas antes de pertenecer a los BC. Al 2003 este número de mujeres se reduce a menos de una quinta parte como muestra el Cuadro 56.

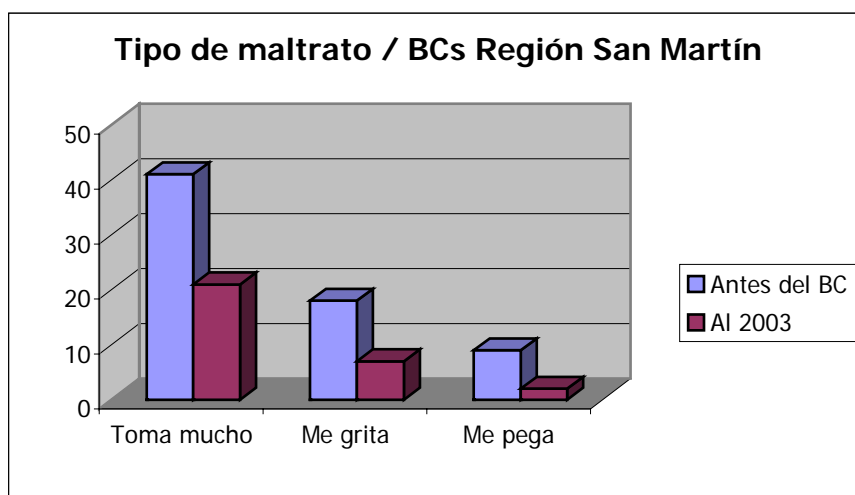
Cuadro 56:

Socias maltratadas / SM	Antes	%	2003	%
La maltratan	53	33.3	30	18.9
No la maltratan	106	66.7	129	81.1
Total	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

El maltrato más frecuente proviene del hecho que el esposo tome demasiado (Gráfico 24), en segundo lugar están los gritos, también se aprecian casos de maltrato físico, aunque estos se han reducido considerablemente.

En general el maltrato tiende a reducirse entre las mujeres consultadas, este resultado no empata con la magnitud del cambio observado en la actitud de las mujeres frente a la violencia. Como vimos en el acápite anterior, la actitud en las mujeres de San Martín que se había reforzado era la de conversar con el agresor antes que la denuncia de la agresión. Salvo que en el caso de San Martín esta última se hubiera mostrado como una práctica efectiva para reducir la violencia contra la mujer, nos inclinamos a buscar la explicación de la reducción de la violencia más bien en la actitud de los esposos, hoy con mayor disposición a reconocer el rol de la mujer en la esfera económico – productiva. (Véase resultados de los grupos focales con varones en ANEXO 3).



Expresiones de afecto y reconocimiento

Las expresiones de afecto y reconocimiento hacia las mujeres en San Martín por parte de sus parejas, vinculadas a la existencia de niveles de reconocimiento a sus contribuciones y rol, han sido mayores en el caso de San Martín desde antes de los BC.

El cuadro 57 muestra el panorama antes y después de la participación de las mujeres en los bancos. Las mujeres que consideran que reciben cariño, afecto y reconocimiento de sus esposos representan casi la totalidad de la muestra (82.4%) antes de los BC, proporción que se incrementa ligeramente al 2003.

Las formas de afecto y reconocimiento más frecuentes en San Martín son; en primer lugar las palabras de aliento, en segundo lugar el cariño expresado en forma de contacto físico (Véase Cuadro 58) y en tercer lugar la preocupación de los esposos por la salud de las mujeres.

Al igual que en Puno hay quienes consideran como expresión de afecto el que no se les golpee. *Yo estoy feliz con mi esposo, tengo un matrimonio feliz de 23 años* expresó en el Taller inicial de San Martín Edmith de 47 años. Preguntada sobre por que lo consideraba feliz, ella respondió con convicción *“Por que no me pega”*. Al 2003 las mujeres como Edmith son cada vez menos en San Martín. Finalmente son todavía pocas las mujeres que atendidas por el esposo.

Cuadro 57: Expresiones de afecto

Es cariñoso / San Martín	Antes	%	2003	%
Si	131	82.4	139	87.4
No	28	17.6	20	12.6
Total	159		159	

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

Cuadro 58: Tipo de expresiones de afecto

Formas de expresar cariño y afecto /SM	Antes	%	2003	%
Se preocupa por mi salud	42		48	
Me pide que descanse	35		38	
Me dice palabras de aliento	64		63	
Abrazos y besos	54		62	
No me pega	17		9	
Me atiende	25		22	
No es cariñoso				

Fuente: Procesamiento de Encuesta “Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos”. Elaboración propia.

9.2.3 Cambios en la familia – San Martín

“Éxito es lograr hijos profesionales” (Talleres Iniciales Puno y Tarapoto, Enero 2004)

Para identificar cuanto se han acercado las mujeres a asegurar un horizonte profesional para la educación de los hijos e hijas desde su participación en los BC, se construyeron los siguientes indicadores: asistencia regular de hijas e hijos a la escuela; inversión de las madres en la educación de hijos e hijas; rendimiento escolar y lugar donde los hijos /as realizan la secundaria.

Asistencia de hijos e hijas a la escuela

En la muestra tomada el 63.2% de las mujeres (127) tenía hijos e hijas en edad escolar. Entre estas socias, 95 tenían hijas mujeres en edad escolar y 105 mujeres tenían hijos varones en dicho rango de edad. En el total de los casos se indicó que tanto antes como después de los BC hijos e hijas, sin diferencia entre unos y otros, asistían regularmente a la escuela.

Inversión en la educación de hijos e hijas

Según muestran el Cuadro 59 y el gráfico 25, desde que pertenecen a los bancos, el 38.6% de las mujeres consultadas percibe que la parte de sus ingresos que dedica a la educación de sus hijas se mantuvo igual a cuando no participaba de los BC.

Aproximadamente un tercio (33.9%) de las socias indica que si aumentó su inversión en la educación de sus hijas, en tanto que es mayor en 7 puntos porcentuales la percepción de haber incrementado el monto invertido en los hijos varones (41%).

Cuadro 59: Inversión en la educación de hijas e hijos

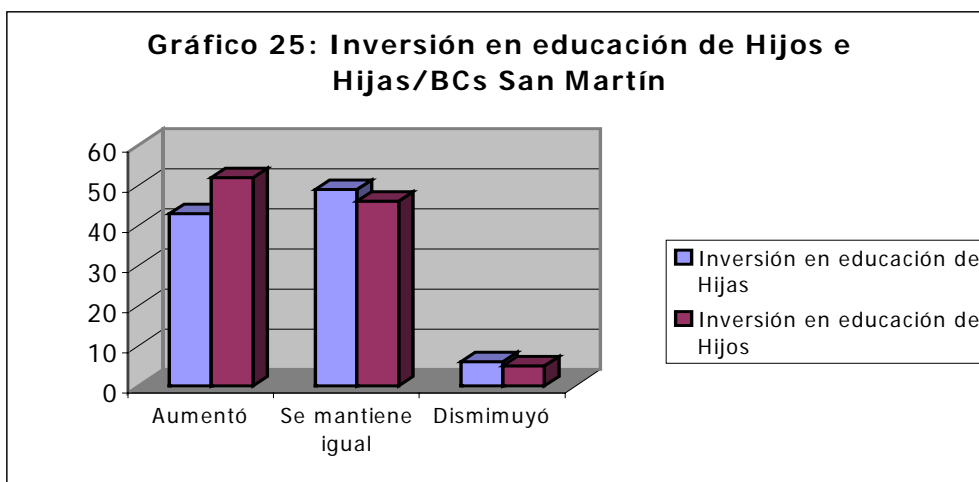
Inversión en educación / SM	Hijas	%	Hijos	%
Aumentó	43	33.9	52	40.9
Se mantiene igual	49	38.6	46	36.2
Disminuyó	6	4.7	5	3.9
No aplicable	29	14.4	24	18.9
Total	127		127	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Las cifras obtenidas indicarían un posible sesgo de género en las inversiones en educación de los hijos, que favorece a los hijos varones, lo que no se observó en forma marcada en el caso de Puno.

Este resultado permite conocer que es necesario poner atención a la necesidad de **re - orientar desde una perspectiva de género el destino de la inversión que las mujeres** hacen a partir de los ingresos y ganancias generadas por su acceso a los servicios de micro financiamiento. Al igual que en el aspecto de gastos en el cuidado en la salud de las propias mujeres, es esta re- orientación de los gastos a favor de la reducción de los sesgos de género la que imprime la característica esencial a las micro finanzas con enfoque de género, esto podría ser contemplado en adelante en el trabajo desde CREDIMUJER.

¿Qué están haciendo las mujeres con lo que ganan? ¿están reforzando los sesgos de género o los están reduciendo? Tal podría ser la pregunta permanente desde las micro finanzas desarrolladas por los movimientos que como el MMR – CREDIMUJER tienen una misión orientada a la equidad de género.



Rendimiento escolar

Al igual que en el caso de Puno, en San Martín se identifica una percepción mayoritaria de mejora sustancial en el rendimiento escolar de los hijos e hijas desde que las mujeres participan de los BC. Las razones de dicha mejora deben identificarse en la mayor capacidad de equipar a los hijos e hijas cada año escolar.

Cuadro 60: Rendimiento escolar de hijos e hijas

Rendimiento escolar hijos e hijas / SM	Antes	%	2003	%
Bueno	74	58.3	98	77.2
Regular	51	40.2	27	21.3
Malo	2	1.6	2	1.6
Total	127		127	

Lugar en el que hijos/ hijas estudian secundaria

No se observa variaciones de consideración en cuanto a los lugares en los que los hijos e hijas estudian la secundaria. En San Martín son pocas las mujeres que hoy en día financian la secundaria de sus hijos(as) fuera de la localidad en la que habitan.

Cuadro 61: Lugar de estudios

Lugar donde estudian secundaria / SM	Antes	%	2003	%
En la misma localidad	73	57.5	79	62.2
En capital del departamento	6	4.7	4	3.1
Otro departamento	2	1.0	2	1.6
No aplicable	46		42	33.1
Total	127		127	

Armonía familiar

La información del Cuadro 62 muestra que las mujeres de San Martín gozan de espacios de reunión familiar más diversos y más alejados del trabajo tanto antes como después de los BC en comparación a lo observado en Puno.

Como vimos en el análisis de los resultados en Puno, la familia está volcada principalmente al trabajo y al negocio, mientras que en San Martín persisten de forma mayoritaria los espacios que reúnen a la familia como las comidas diarias (que en Puno han desaparecido). Incluso en San Martín los paseos y los juegos se incrementan (en más de 6 puntos porcentuales) como espacios de reunión de la familia al 2003. El financiamiento de paseos en familia requiere de un presupuesto que posiblemente ha podido ser financiado con mayor holgura desde que las mujeres participan de los BC.

Las grandes diferencias entre Puno y San Martín se explican principalmente por el hecho que generar un sol en una región es más difícil que en la otra, las condiciones de generación de ingresos en Puno obligan a todos los miembros de la familia a estar la mayor parte del tiempo procurando producir un sol de ingreso, mientras que en San Martín eso se logra sin que tenga que involucrarse en todo momento a todos los miembros de la familia.

Cuadro 63: Actividades que reúnen a la familia

Actividad principal que familia comparte/ SM	Antes	%	2003	%
Negocio	37	18.4	36	17.9
Chacra	28	13.9	17	8.5
Paseos y juegos	28	13.9	40	19.9
Fiestas / Cumpleaños	19	9.5	23	11.4
Comidas / Cocina	86	42.8	82	40.8
Conversaciones	1	0.5	2	1.0
Nada	2	1.0	1	0.5

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

9.2.4 Cambios en la relación con la comunidad / San Martín

"Juana no tiene crédito, es una mujer que se interesa por su comunidad"

"Exito es lograr un proyecto para la comunidad"

(Taller Inicial en Puno – Enero 2004)

En los talleres iniciales, en especial en la Región de Puno, las mujeres mostraron claridad en relacionar el nivel de desarrollo comunal con sus posibilidades de desarrollo tanto familiar como de agente económico y como empresarias. La visión del cambio en su relación con la comunidad apunta al mejoramiento de la infraestructura vial, de servicios básicos así como la mejora de la gestión de las autoridades locales, estos puntos del desarrollo comunal ocupan la atención de las mujeres de los bancos, son considerados indispensables para lograr una mejor inserción en los mercados y en general una mejor calidad de vida.

El impacto de los BC en este plano o aspecto se midió en función de las siguientes variables e indicadores: a) Acción a favor del desarrollo de la comunidad medido a través de la realización de gestiones colectivas o individuales desarrolladas por la socia, b) Número y tipo de gestión a favor de la comunidad y c) Desempeño de cargos de responsabilidad comunal.

Acciones a favor de la comunidad

El cuadro 18 indica que una tercera parte de las socias consultadas en San Martín realizaba acciones colectivas y/o individuales a favor de la comunidad antes de pertenecer a los BC. Al 2003 menos de la quinta parte de las mujeres de la muestra se encuentra involucrada en acciones orientadas a mejorar las condiciones de desarrollo de su comunidad.

Cuadro 64: Acciones a favor de la comunidad

Hace acciones a favor de la Comunidad/ SM	Antes	%	2003	%
Sí	64	31,8	32	15,9
No	137	68,2	169	84,1
Total	201		201	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 64 a:

Hace acciones a favor de la Comunidad	Antes	%	2003	%
Sí	59	29,5	47	23,4
No	141	70,5	154	76,6
Total	200	100	200	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Tipo de acciones

Antes de pertenecer a los BC, el número de acciones a favor de la comunidad era más del doble de las que se realizan al 2003 (Véase Cuadro 65). En ambos momentos estas acciones han estado orientadas principalmente a solicitar / demandar la mejora de la gestión de las autoridades locales.

Cuadro 65: Tipo de gestiones a favor de la comunidad

Tipo de acción comunal / SM	Antes	%	2003	%
Mejora de carreteras	25	27,5	6	15
Mejora de servicios básicos	25	27,5	6	15
Capacitación técnico productiva	5	5,5	4	10
Demanda de mejor gestión de autoridades	36	39,6	24	60
Total	91		40	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

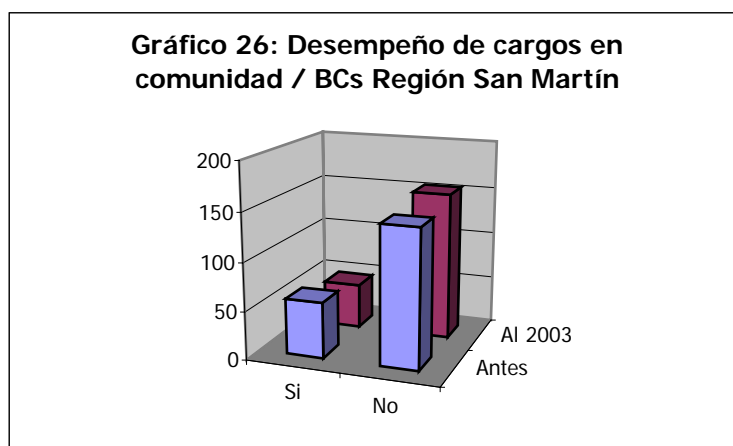
Cuadro 65^a:

Tipo de acción comunal	Antes	%	2003	%
Mejora de carreteras	30	29,4	21	28,8
Mejora de servicios básicos	38	37,3	27	37,0
Capacitación técnico productiva	18	17,6	11	15,1
Demanda de mejor gestión de autoridades	16	15,7	14	19,2
Total	102		73	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Desempeño de cargos

La información recogida registra al 2003 una reducción del porcentaje de mujeres socias que desempeñan cargos de responsabilidad en sus comunidades. Sin embargo, cabe resaltar que la reducción en San Martín es mucho menor a la registrada en el caso de Puno (Cuadro 66 y gráfico 26). Este dato vuelve a confirmar que en San Martín debido al distinto perfil económico de las socias los efectos de la intensificación de su rol económico sobre el hogar y la comunidad han sido mejor paleados que en el caso de Puno.



Cuadro 66: Desempeño de cargos en la Comunidad

Desempeño de cargos en la Comunidad /SM	Antes	%	2003	%
Si	58	28,9	47	23,4
No	143	71,1	154	76,6
Total	201		201	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Aporte y pérdida neta: relación BCs - Comunidad

Los bancos comunales al contribuir a la intensificación del rol económico de las mujeres han tenido el efecto de re - asignar también sus prioridades en la distribución de su tiempo, vimos que antes de los BC en la muestra de San Martín unas 58 mujeres (29%) desempeñaban cargos de responsabilidad social y política en sus comunidades número que se reduce a 47 al 2003.

Sin embargo, los BC también permiten a las socias desarrollar perfiles de liderazgo a través del desempeño de cargos en los comités de administración. Cabe esperar que esta experiencia las prepare, disponga y/o afiance para ocupar cargos de responsabilidad en sus comunidades o fuera de ellas. Esto representa un aporte de los BC a las comunidades en el mediano plazo.

En el caso de los BCs de San Martín, como indican los cuadros 21 al 23, un 45.8% (92 mujeres) de las socias consultadas logró ocupar algún cargo en el comité de administración de sus bancos, entre estas una tercera parte (34) ocupó luego de ello algún cargo de responsabilidad en su comunidad y/o fuera de ella.

Analizando resultados netos, los BC produjeron en 6 años 34 líderes comunales en la muestra tomada mientras que antes de los BC 58 mujeres entre las socias de la muestra ocupaban cargos de responsabilidad comunal. En neto las comunidades perdieron 24 líderes (41%) desde que los BC se implementaron en San Martín.

Cuadro 67

Cargos en BC / SM	Número	%
Ocupó cargo en BC	92	45.8
No ocupó ninguno	109	54.2
Total	201	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 68

Aporte BC a Comunidades	Número	%
Ocupó cargo en BC y luego cargo en Comunidad	32	34,8
Ocupó cargo en BC y luego cargo fuera de Comunidad	2	2,2
Ocupó cargo en BC y luego ninguno dentro o fuera de CC	58	63,0
Total	92	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Cuadro 69

Pérdida neta de comunidades /SM	
Líderes comunales entre socias antes de los BC	58
Líderes comunales "producidas" en BC	34
Pérdida	41%

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

9.2.5 Cambios en el negocio en San Martín

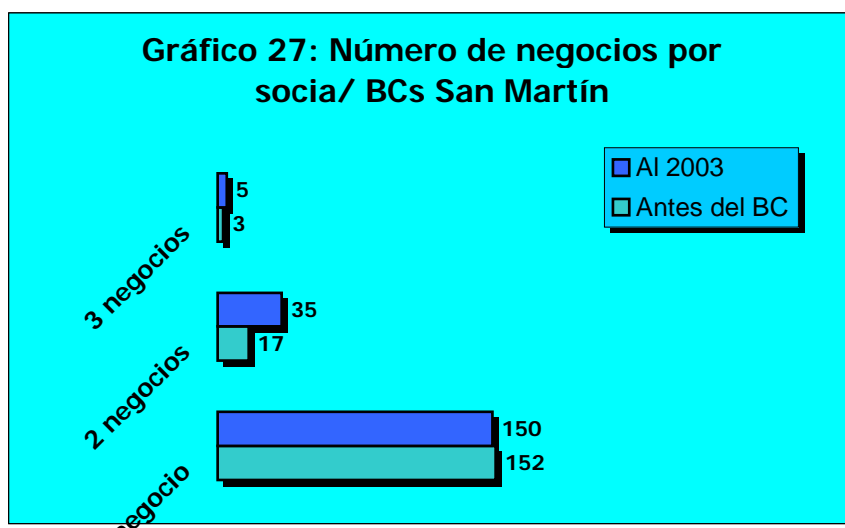
Número de negocios

En el cuadro 70 puede apreciarse que el grado de multiactividad es mucho menor que en Puno, la mayoría de mujeres en San Martín desarrolla un solo negocio, sin embargo se observa un incremento en el nivel de diversificación pues al 2003 aumenta el número de mujeres con 2 negocios, las mujeres con 2 negocios pasan a ser una quinta parte del total consultado mientras que eran menos del 10% antes de ingresar a los BC⁵.

Cuadro 70:

Número de negocios atendidos /SM	Antes	%	2003	%
1 negocio	152	88.4	150	78.1
2 negocios	17	9.9	37	19.3
3 negocios	3	1.7	5	2.6

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.



Tipo de Negocio

Según el tipo de negocio, tanto por sector económico como por nivel de acumulación y escala, puede observarse también cambios importantes a partir de la participación de las mujeres en los BC.

Por sectores económicos (Cuadro 71) se observa que más de la mitad de las socias consultadas antes de los BC se dedicaba al pequeño comercio y aproximadamente una tercera parte desarrollaba actividades de producción de bienes y servicios y un pequeño porcentaje realizaba actividades de comercio de mayor escala o valor agregado.

El panorama cambia considerablemente al 2003 pues se incrementa el porcentaje de mujeres que realiza actividades de producción de bienes y servicios y de comercio de mayor escala y/o de bienes de mayor valor agregado.

⁵Antes de los BC, entre las socias consultadas a través de la encuesta 29 no tenían un negocio en marcha. Al 2003 sólo 9 de las mujeres no cuenta con un negocio y destina los préstamos al consumo del hogar o al negocio del esposo u otro pariente.

Cuadro 71:

Tipo de negocio / por sector en San Martín	Antes	%	2003	%
Pequeño comercio	103	51.2	88	43.8
Comercio	8	4	20	10
Producción de Bienes y Servicios	61	30.3	84	41.8
Ninguno	29	4.5	9	4.5

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Los BC promovidos por el MMR han logrado incrementar el número de negocios financiados en el sector de producción.

La visión generalizada es que la metodología de los BC alienta sólo actividades de comercio por su rápida rotación de capital (debido a las propias exigencias del modelo), y es probable que tal sea el caso en otras experiencias de desarrollo de bancos comunales. Sin embargo este resultado en el caso del MMR respondería principalmente al hecho que los bancos que alienta prestan a un mes, lo que permite financiar actividades de producción de rápida rotación, mientras que esta posibilidad no es factible en esquemas con pagos a quince días. Este es uno de los aspectos más valorados por las mujeres socias de los Bancos comunales alentados por el MMR y que lo distingue de otros oferentes como se analiza en el capítulo 10.

El caso del MMR- CREDIMUJER permite sustentar la relación directa que existe entre plazo del préstamo y la actividad financiada, con el incremento de sólo quince días más para en el plazo de pago, cambia sustancialmente el panorama de actividades que las mujeres se ven alentadas desarrollar y en favor de aquellas que les permiten apropiarse un mayor porcentaje del valor agregado, así como dar mayor empleo a otros.

Gráfico 28: Negocios por sector / BCs Región San Martín: Antes

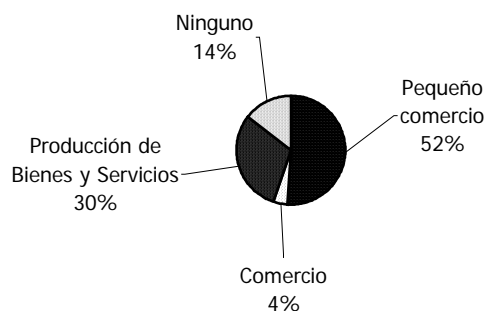
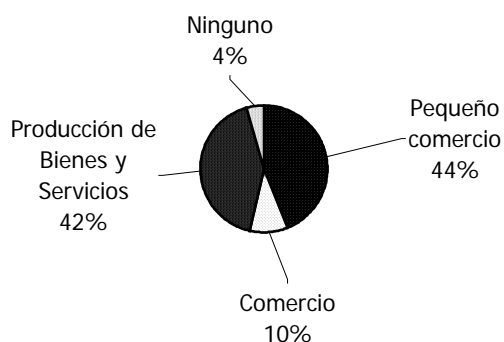


Gráfico 29: Negocios por sector / BCs Región San Martín: Al 2003



Evolución de los negocios: niveles de acumulación

Al igual que en el caso de Puno, en el caso de los BC analizados en San Martín, en cada una de las tres categorías de actividades (Intercambio de bienes de escaso valor agregado y en pequeña escala (pequeño comercio) por tanto con bajo nivel de acumulación; Intercambio de bienes de mayor valor agregado y de escala media y grande (comercio) por tanto de mayor nivel de acumulación y generación de mayor valor agregado o la integración de varias etapas de una cadena de valor (producción, transformación, comercialización de bienes y servicios) con mayor nivel de acumulación) se encontró lo siguiente:

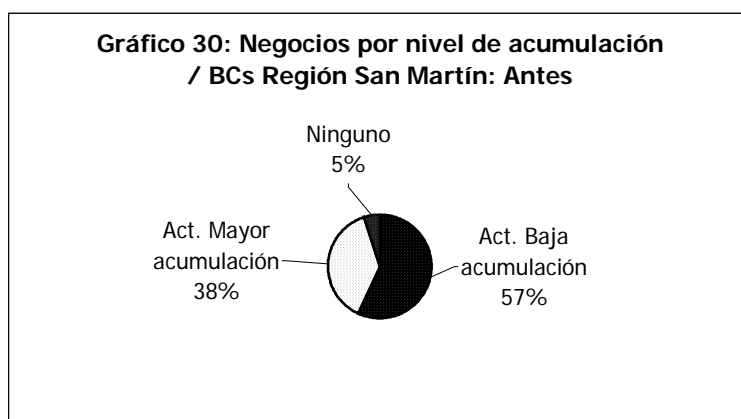
Cuadro 72

Pequeño comercio / bienes de bajo VA	Comercio /bienes de mayor VA	Producción + transformación + comercialización de bienes y servicios ⁶
Venta de jabón Venta de golosinas Venta de frutas Venta de cereales	Venta de arroz al por mayor Venta de textiles (telas y confecciones) Venta de zapatos Venta de zapatillas Venta de abarrotes Venta de juguetes Venta de repuestos mecánicos Venta de granos al por mayor Venta de carne Venta de cosméticos	<i>Bienes:</i> Calzado Textiles (confecciones) Bienes agroindustriales (producción de yogurt) Bienes agropecuarios (ganado menor) Carpintería y ebanistería <i>Servicios:</i> Comunicaciones (cabines internet) Preparación de alimentos (restaurantes) Servicios de hostelería (hospedaje y pensión) Salones de Belleza Farmacias Librerías

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

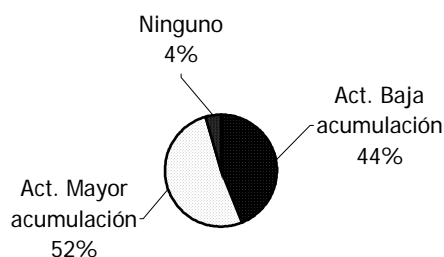
Antes de los BC, las actividades de baja acumulación, básicamente el pequeño comercio de bienes con bajo valor agregado ocupaban aproximadamente a casi las dos terceras partes de las mujeres consultadas en San Martín mientras que un tercio de las mujeres con negocio desarrollaba actividades de mayor nivel de acumulación (comercio de bienes con mayor valor agregado y producción + transformación + comercialización de bienes y servicios).

Al 2003, la mitad de las mujeres consultadas desarrolla actividades de mayor nivel de acumulación y el pequeño comercio se ha reducido en 12 puntos porcentuales, lo que indica la evolución exitosa en la capacidad de acumular y por tanto también en los requerimientos de financiamiento en estas mujeres, que no estarían siendo atendidos por los BC de acuerdo a la evolución más rápida de los negocios. De ahí el alto número de mujeres que se retiran de los BC, buscan esquemas de crédito más flexibles para completar sus requerimientos. Ha faltado un análisis dinámico de los perfiles de las socias en los BC.



⁶ Incluye la preparación y la venta del producto o servicio

Gráfico 31: Negocios por nivel de acumulación / BCs Región San Martín: Al 2003



Movilidad espacial

No han existido cambios significativos en la organización territorial de los negocios entre las mujeres de San Martín (Cuadro 73). La gran mayoría desarrolla el negocio (producción, compra, venta) en un solo lugar, por lo general la misma localidad en la que habitan tanto antes como después de los BC. No se observa la movilidad espacial que existe entre las mujeres de Puno.

La diferencia entre una región y otra se explica en las diferentes dinámicas económicas, mientras que en San Martín la actividad agropecuaria es activa, las mujeres de San Martín indican que los ingresos generados en el medio rural cuando salen las cosechas de café y menestras dinamizan el mercado local y es suficiente para el desarrollo de sus negocios, en Puno el sector se ha deteriorado tanto que el mercado local no depende más de los ingresos generados en este, de ahí que las mujeres de Puno tengan que movilizarse hacia los mercados urbanos y hacia otras regiones.

Cuadro 73:

Movilidad espacial y negocio / San Martín	Antes	%	2003	%
Realiza negocio en 1 lugar	151	89.3	165	85.9
Realiza negocio en 2 lugares	13	7.7	24	12.5
Realiza negocio en más de 2 lugares	5	3	3	1.6

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Crecimiento del negocio

Inversiones en la ampliación del negocio

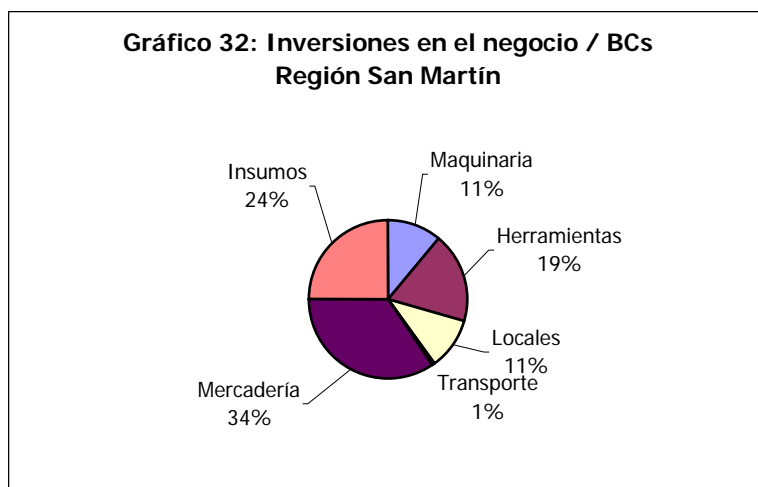
La mayoría de mujeres consultadas (75%) considera haber realizado ampliaciones en su negocio. Una cuarta parte no percibe haber ampliado su negocio.

Cuadro 74:

Hizo ampliación al negocio? / San Martín	Número	%
Si	144	75
No	48	25
Total		

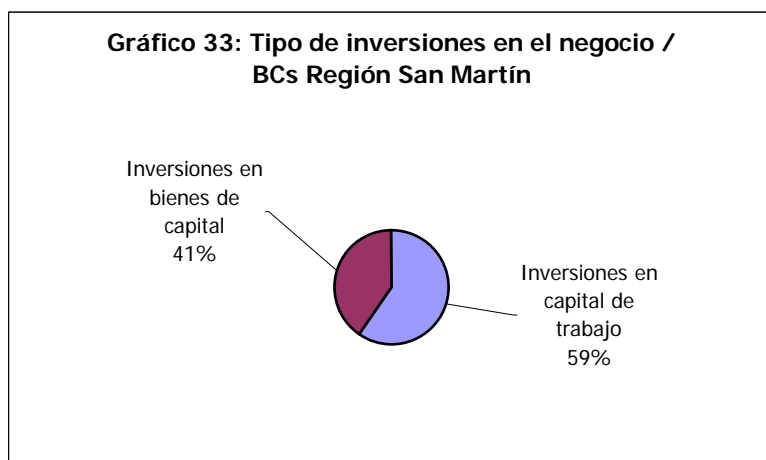
Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Las inversiones en el negocio desde que pertenecen a los BC han sido diversas, llama la atención la inversión en la compra de locales propios (11%), como también se aprecia en el caso de Puno (8%). Así también es importante observar que en San Martín la inversión en la compra de insumos es mayor a la apreciada en Puno.



Tipo de inversiones

La inversión en bienes de capital entre las mujeres que ampliaron su negocio es importante (41%) y mucho mayor que en Puno (26%). Este dato es importante porque permite constatar que entre las socias con más de 3 años en los BC se cuenta ya con **garantías reales** participar de esquemas de crédito individual.



Evolución de ventas

Las inversiones en la ampliación del negocio en San Martín ha dado frutos pues el 85% de las socias consultadas indica que sus ventas aumentaron y aumentaron bastante desde que participan de los BC.

Cuadro 75:

Evolución de ventas / SM	Número	%
Aumentaron bastante	53	27.6
Aumentaron	111	57.8
No aumentaron	25	13.0
Disminuyeron	3	1.6
Total	192	100.0

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Evolución de las ganancias

Casi la totalidad de las socias consultadas en San Martín percibe que desde que pertenecen a los BC su negocio produce mejores ganancias, lo que es coherente con la inversión que pudieron hacer en ellos desde que son parte de los BC.

Cuadro 76:

Comportamiento de ganancias / SM	Número	%
Mejoraron	115	56.8
Se mantienen igual	77	40.1
No produce ganancias	6	3.1
Total	198	100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Capacidad de inversión

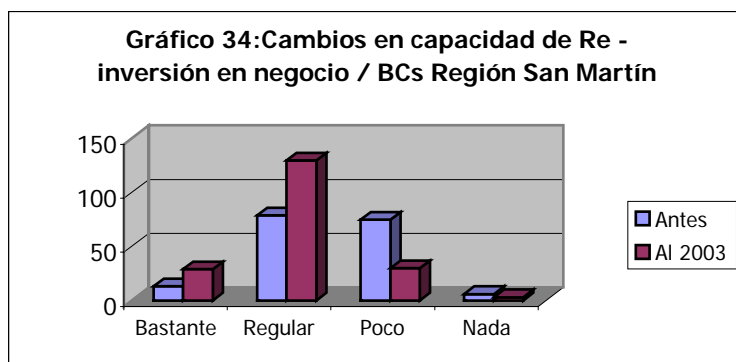
La capacidad de re invertir en el negocio ha mejorado desde que pertenecen a los BC. El porcentaje de mujeres que re invierte poco o nada en el negocio se reduce en el período de análisis.

Cuadro 77:

¿Cuanto de ganancias vuelve al negocio?/SM	Antes	%	2003	%
Bastante	13	6.5	29	15.1
Regular	79	39.3	130	67.7
Poco	75	37.3	30	15.6
Nada	6	3.0	3	1.6
No aplicable	19	9.5	-	-
	192	100		100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

El gráfico 34, permite apreciar el incremento sustancial de mujeres que consideran que hoy re



invierte "bastante" y "regular" en su negocio.

Cambios en el giro del negocio

A diferencia de lo observado en Puno, las mujeres en San Martín han tendido menos a cambiar de giro de negocio, si bien una tercera parte indica que lo hizo al menos una vez en el período analizado (Cuadro 78). La cifra coincide con aquellas mujeres que lograron evolucionar hacia sectores de mayor acumulación.

Cuadro 78:

Cambio de giro en el negocio /SM	Número	%
Sí una vez	40	27.1
Si varias veces	4	7.5
Nunca	138	65.3
Inició el negocio	10	5.0
	192	

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Entre las mujeres que cambiaron de giro del negocio la principal razón fue la búsqueda de sectores de actividad con mayores posibilidades ganancia y acumulación, sin embargo también

una cuarta parte de estas lo hizo por la familia o por que el negocio que realizaban era muy agotador, razones que eran de escasa significación en el caso de Puno.

Cuadro 79:

Razones del cambio en giro del negocio/SM	Número	%
Ganar más	33	75.0
Era muy cansado	5	11.4
Por la familia	6	13.6
Total		100

Fuente: Procesamiento de Encuesta "Estudio de los impactos de los BC 1997-2003 /Movimiento Manuela Ramos". Elaboración propia.

Las mujeres en San Martín principalmente han invertido en ampliar sus negocios para lograr que estos crezcan y un aproximadamente tercio de ellas logró evolucionar hacia sectores de mayor acumulación desde que pertenecen a los BC. Se observa así un fuerte impacto de los BC en la capacidad financiera para re - invertir en el negocio, en su crecimiento y evolución, así como también cierta influencia sobre la orientación de dicha inversión en sectores de producción diferentes al comercio, la información recogida indicaría que por el plazo de pago más pausado que en otras experiencias de BC (un mes), se está permitiendo el desarrollo de ciertas actividades de producción con menor ciclo de rotación de capital.

9.3 Panorama consolidado de los impactos: realidad interrelacionada

Cuando se otorga crédito a una mujer muchas piezas en los diferentes planos de su existencia se mueven, cambian radicalmente. Desde una visión únicamente financiera ello no tiene implicancias sobre el enfoque de trabajo de quien proporciona los servicios financieros, pero sí las tiene (debería tenerla) para quien trabaja desde una visión de desarrollo.

Los cinco planos en la vida de las mujeres de los BC acusan impactos. Los mayores impactos positivos se identifican en el negocio. En el plano personal hay impactos positivos en ciertas actitudes y destrezas. En la familia los impactos son ambivalentes. Los impactos más negativos se identifican en la relación con la comunidad. En las relaciones de género, hay impactos en cuanto al cuestionamiento de la estructura de división de trabajo y roles, pero aún están pendientes nuevos acuerdos entre mujeres y hombres por ahora todo sigue cargando a la mujer en especial una fuerte presión sobre su tiempo y tranquilidad emocional.

Cambios e impactos en la persona

Planos / Impactos logrados en la persona: mujer autónoma	Puno	San Martín
Gastos en el cuidado de su salud	Sin impacto (al 2003 sólo 16%)	Sin impacto
Arreglo personal	+	+/-
Actitudes		
- Violencia	+ /-	Sin impacto
- Se moviliza sin restricciones	+	+
- Uso del tiempo	(-)	(-)
- Disponibilidad del tiempo	(-)	¿?
- Expresión en espacio público	+	+
- Decide por sí misma (hogar y negocio)	+	+
Tranquilidad / nivel de estrés	-	-

¿Qué hacer con las celdas sombreadas en términos de la intervención?

Diseño de nuevos servicios financieros.

Promoción de nuevos acuerdos en la pareja para reducir presión sobre el tiempo de las mujeres

Promoción de una distribución del gasto (de los ingresos generados por el acceso al crédito) que beneficie la salud de las mujeres

Promoción de una actitud más clara en las mujeres con respecto a la violencia

Cambios e impactos en las relaciones de género

Planos / Impactos logrados en las relaciones de género al nivel de pareja	Puno	San Martín
Apoyo de pareja - Labores del hogar - Cuidado de hijos	Sin impacto + / -	¿? ¿?
Reconocimiento y afecto - Maltrato - Expresiones de afecto y valoración	+ + / -	+ Sin impacto

¿Qué hacer con las celdas sombreadas en términos de la intervención?

Promoción de nuevos acuerdos en la pareja orientados hacia una distribución más equitativa de las labores reproductivas.

Las mujeres han desarrollado actitudes más autónomas pero es en aquellas actitudes que implican la relación con el otro que hace falta reforzar.

Cambios e impactos en la familia

Planos / Impactos logrados en la familia	Puno	San Martín
Asistencia de hijos e hijas a la escuela	Sin impacto	Sin impacto
Inversiones en educación de hijas	+	+ / -
Inversiones en la educación de hijos	+	+
Rendimiento escolar de hijos e hijas	+	+
Espacios y actividades que comparte la familia	(-)	+
Tiempo dedicado al hogar	(-)	(-)

¿Qué hacer con las celdas sombreadas en términos de la intervención?

Promoción de una mayor efectividad y calidad (capitalización) del tiempo que actualmente las mujeres designan a la familia y hogar.

Promoción de equidad en las inversiones en la educación de hijos e hijas, a favor de estas últimas en SM.

Cambios e impactos en la relación con la comunidad

Planos / Impactos logrados en la relación con la comunidad	Puno	San Martín
Acciones a favor de la comunidad	(-)	(-)
Desempeño de cargos en la comunidad	(-)	(-)
Aporte neto a liderazgos en la comunidad	(-)	(-)

¿Qué hacer con las celdas sombreadas en términos de la intervención?

Lo que la comunidad pierde con la entrada de las mujeres a los BC podría ser rescatado a través de una proyección comunal más clara de los BC (que no lleven lo comunal solo de nombre).

Cambios e impactos en el negocio y relación con el mercado

Planos / Impactos logrados en el negocio	Puno	San Martín
Multiactividad	+	Sin impacto
Movilidad territorial	+	Sin impacto
Tipo de negocio	+	+
Niveles de acumulación	+	+
Capacidad de invertir en negocio	+	+
Inversiones ampliación negocio		
- Capital de trabajo	+	+
- Bienes de capital	+	+
Cambios en giro del negocio	+	Sin mayor impacto
Evolución de ventas	+	+
Evolución de ganancias	+	+

¿Qué hacer con las celdas sombreadas en términos de la intervención?

Un tercio de las mujeres requiere entrar a esquemas de crédito individual u otras alternativas financieras

Dos terceras partes no crecen en la misma manera y pueden permanecer en el esquema BC pero también con mayor flexibilidad que les permita crecer o sentir que sus costos de permanecer en el sistema disminuyen también gradualmente.

9.4 Los cambios en el estatus de las clientas de los bancos comunales.

Se constatan cambios en la valoración de las mujeres tanto en términos de la percepción de las propias mujeres sobre su estatus y así como en las representaciones de la mujer en la visión de los varones que fue identificada en los grupos focales desarrollados con esposos e hijos en Puno y en San Martín.

La percepción de las mujeres sobre sí mismas

“Si ya trabajamos, ya no nos pueden golpear”

Los resultados de los grupos focales desarrollados con las mujeres socias y no socias (clientas de otros bancos) muestran la importancia que la noción de trabajo productivo y fuera del hogar ha tenido en la determinación del estatus y del bienestar de las mujeres en las dos regiones.

La valoración desproporcionada del trabajo productivo realizado fuera del hogar y que genera dinero e ingresos en nuestras sociedades, en desmedro de aquellas labores reproductivas, refuerza todavía en las mujeres la convicción de que existe un motivo por el cual podían ser maltratadas. Quien no trabaja fuera del hogar, quien no contribuye al hogar desde el mercado, puede ser sujeto de maltrato, parece ser el mensaje de la frase que fue constantemente referida por las mujeres en los grupos focales en donde abordó el tema (Véase ANEXO 3). Ello explica, como vemos más adelante que al acceder a este ámbito, cambia la valoración que se hace de la mujer, principalmente en los hombres y disminuye la violencia física sobre ella.

La percepción de los hombres sobre el éxito de las mujeres

En los grupos focales se exploró sobre la valoración de los hombres sobre el concepto de éxito vinculado a las mujeres:

¿Cómo es una mujer de éxito?;

“Una mujer libre, con una carrera, una mujer que opina. Una mujer con un hogar respetable” (Nelson 17 años)

“Es una mujer libre para opinar y para trabajar. Respetuosa frente a sus hijos y esposo” (Faustino - 45)

“Una mujer que hace su comercio y vende bien aumenta su capital y es lo máximo en su hogar” (Owsvaldo - 54)

Una mujer que llega al éxito debe contar con el apoyo familiar y el respaldo de las instituciones. Es una mujer con iniciativa y que tiene salida a la sociedad y economía. Para eso debe ser comunicativa, debe cumplir su rol social y en la comunidad. Tiene fundamentos y proyectos. Se le nota el éxito porque es animosa, solvente y goza de una buena prestancia. (Esler)

Una mujer que se desenvuelve bien en su casa, en su trabajo y en su sociedad. Se siente bien. Una mujer de éxito es una mujer completa, buena madre, buena esposa y en el trabajo quiere superarse. (Cristián)

Debe contar con ayuda del estado, de las entidades privadas. En ese sentido MMR hace bien en apoyarlas(Oliger)

Una mujer de éxito es aquella que coordina con el esposo, acuerdan y los dos unidos logran el éxito. Es la primera en cumplir con compromisos y es honesta. (José)

(Grupos focales con varones en Puno y San Martín / Febrero y Marzo del 2004)

Se observan cambios positivos en la noción de los varones sobre lo que una mujer de éxito significa. Esta noción incluye hoy, en especial en los hombres más jóvenes, los rasgos de persona autónoma (libre para opinar, profesional) y la combina con aquellas nociones más tradicionales que la ubican en el centro del hogar y la familia. Resalta la valoración que hoy hacen de las mujeres en base a sus aportes económicos notables y que coincide con la información que indica que son ellas hoy las que desarrollan la principal fuente de ingresos para el hogar.

Sí, mi mamá es exitosa su éxito es en todo, es respetada por los demás, nos explica sobre todo, nos ayuda económicamente, nos educa. Yo vivo y estudio en Ilo, mi mamá me envió a mí y mi hermana a estudiar (Nelson - Puno)

Sí, por que se hace respetar frente a los hijos (Faustino - Puno)

Sí, cuando se hace prestar hace bien su negocio y nos ayuda en la casa (Oswaldo - Puno)

Mi madre es exitosa porque en su trabajo se desenvuelve bien y tiene más de un trabajo, ella se recusea apoya a sus hijos. Ella también es empleada pública. (Cristián – San Martín)

Cipriana es buen agente, ella aprecia mucho el trabajo. Trabaja bastante (José – San Martín)

Éxito no es solo el dinero sino sentirse bien (Cristián – San Martín).

Aún en el negocio no es exitosa pero ella tiene voluntad de salir adelante. Es comerciante y cumple con todos los quehaceres en la casa. (Oliger – San Martín)

Considero que ella es exitosa en el negocio y en la familia, ella tiene el ánimo de seguir progresando y nos apoya desde hace buen tiempo, ella ha mejorado todo el sistema de vida de la familia. Para mí ella es exitosa. Nuestra familia es alegre. (Esler- San Martín)